



## *La niña de plata*

Lope de Vega

### PERSONAJES

DOROTEA, *la Niña de Plata.*

TEODORA, *tía suya.*

DON ENRIQUE, *infante.*

EL MAESTRE DE SANTIAGO.

DON ARIAS.

EL REY DON PEDRO.

DON JUAN.

CHACÓN, *lacayo.*

ZULEMA.

ALÍ.

EL VEINTICUATRO, *padre de don Juan.*

FÉLIX, *hermano de Dorotea.*

MANCELA, *dama.*

LEONELO.

UN ESCUDERO.

UNA ESCLAVA.

UN PAJE.

*Moros.*

*Criados.*

*Gente.*

*Músicos.*

*Acompañamiento.*

La escena es en Sevilla.

▽△

## Acto I

### *Escena I*

Calle.

(DOROTEA y TEODORA, en un balcón.)

TEODORA	Por aquí dicen que pasa el infante Don Enrique.	
DOROTEA	Pues bien es que signifique tanto placer nuestra casa. Haz, por tu vida, colgar aquel tapete de seda; que aunque es tan pobre y no pueda las riquezas igualar de tanto noble vecino, mostrará nuestra afición.	5       10
TEODORA	(A una esclava que está dentro de la casa.) Cuelga, Inés, este balcón. Pero ya dicen que vino. Gran música y alegría suenan en la Puerta Real.	
DOROTEA	¿Vendrá el Rey?	
TEODORA	Llévanse mal.	15

DOROTEA	Pues no le aconsejaría que en Sevilla se quedase; que es don Pedro muy severo.	
TEODORA	Enrique es gran caballero, y puede ser que envidiase el Rey la mucha afición que le muestran cada día Castilla y Andalucía.	20
DOROTEA	Rigurosa condición tiene el rey don Pedro, tía.	25
TEODORA	No fuera tan riguroso, a no vivir sospechoso; pero crece cada día el temor de sus hermanos.	
DOROTEA	Como no son de su madre, sino de sólo su padre, pareceránle tiranos de las honras que les dió y los estados que tienen.	30
TEODORA	Ya me parece que vienen.	35
DOROTEA	Yo te confieso que yo soy aficionada a Enrique.	
TEODORA	¿Quién hay que a tanto valor su pensamiento, su amor y su esperanza no aplique?	40

## *Escena II*

**Acompañamiento, el INFANTE DON ENRIQUE y el MAESTRE DE SANTIAGO, de camino; DON JUAN, gente. Dichas.**

MAESTRE	(A DON ENRIQUE.) ¿Qué os parece la ciudad?
DON	Una otava maravilla;

ENRIQUE	pero con decir Sevilla se dice todo.	
MAESTRE	Es verdad.	
DON ENRIQUE	¿Cómo esta calle se llama?	45
MAESTRE	De las Armas.	
DON ENRIQUE	Con razón; mas pienso que de amor son, con tanta bizarra dama; y son las más peligrosas, si esta calle es de sus armas; que más que a cien hombres de armas temo unas manos hermosas. ¿Quién es la de aquel balcón?	50
MAESTRE	Una dama cuya fama décima musa la llama, por ingenio y discreción; cuarta gracia, por tener tantas, que a las tres la añaden, porque no se persüaden que otra mayor puede haber; Cleopatra por gentileza y Venus por hermosura, porque competir procura con su talle y su belleza. En ella, en fin, se retrata una imagen del deseo. ¿Qué sirve tanto rodeo? Esta es <i>la Niña de Plata</i> que habréis oído en Castilla, porque tanta perfección es monstruo y admiración y grandeza de Sevilla. Cuando tratan de su río, de su alcázar eminente, de sus calles, de su puente, de sus armas, de su brío, de su regalo y riqueza,	55 60 65 70 75

	todo se acaba y remata con que la Niña de Plata es cifra de su grandeza.	80
DON ENRIQUE	Oí de su discreción y gentileza en Castilla.	
MAESTRE	No hay más qué ver en Sevilla.	
DON ENRIQUE	Los dos, Maestre, al balcón hagamos lo que es tan justo; que cuando de aquesta dama no lo mandara la fama, lo hiciera por vuestro gusto.	85
TEODORA	(A DOROTEA.) Haz reverencia al Infante.	
DOROTEA	Guarde Dios a vuestra alteza.	90
DON ENRIQUE	En viendo tanta belleza, no hay que pasar adelante.	
MAESTRE	No os detengáis; que después habrá mejor ocasión; que aguarda el Rey, y es razón ir a besarle los pies.	95

(Vanse el INFANTE, el MAESTRE, acompañamiento y gente.)

### *Escena III*

DOROTEA y TEODORA, en el balcón; DON JUAN, en la calle.

DON JUAN	Sirena debéis de ser, bellísima Dorotea, pues donde hay tanto que vea, a un rey hacéis detener. Ya no se puede pasar la calle en que lo habéis sido,	100
----------	---	-----

	sin ir atado el sentido del oír y del mirar al árbol de la prudencia, como Ulises le llevó.	105
DOROTEA	Cuando hubiera sido yo sirena de la presencia de un rey de tanto valor, resultaba en vuestra gloria, don Juan, pues que mi vitoria hace la vuestra mayor; porque quien tanto rindió a quien rinde a quien decís, más merece, si advertís que él es mío, y vuestra yo.	110  115
DON JUAN	Con licencia de Teodora, os querría responder.	
TEODORA	Harto quisiera poner fin a este amor desde agora, si no viera tan perdida y tan loca a Dorotea; no porque la culpa sea de vuestro amor merecida, mas por ver que no ha querido vuestro padre el Veinticuatro, rogado una vez y cuatro de quien sabéis que lo ha sido, que os caséis con mi sobrina, pues no habiendo de ser vuestra, la misma razón os muestra, por más que amor desatina, lo que pierde nuestra casa honor y reputación.	120  125  130
DON JUAN	Su avarienta condición, como sabéis, no me casa, por ser pobre Dorotea; y preténdeme casar donde me venga a comprar con oro una necia y fea. Mas yo, que en el corazón	135  140

tengo una mina de plata  
que me enriquece y me mata,  
si las del alma lo son,  
estoy tan determinado, 145  
que antes de un mes ha de ser  
Dorotea mi mujer,  
con el dote más honrado  
que llevan las que lo son,  
que es virtud y entendimiento; 150  
que esto que perder consiento  
de vuestro honor y opinión,  
es a cuenta de la mía:  
y no hay en qué reparar,  
pues se viene a restarurar 155  
de mi casamiento el día.

TEODORA De vuestra parte, don Juan,  
no hay más que pida el deseo.  
Esto y mucho más os creo;  
que de vuestra parte están 160  
la inclinación y el amor;  
ero de un avaro viejo,  
la codicia y el consejo,  
más de hacienda que de honor  
Con esto me voy de aquí; 165  
no quiero que nadie vea  
que si habláis con Dorotea,  
pasa delante de mí.

(Vase.)

DOROTEA Don Juan, bien dice mi tía.  
Ya que vuestro padre os casa, 170  
no es justo que en esta casa,  
aunque es más vuestra que mía,  
tan públicamente habléis.  
Lo que es el recato os ruego:  
al Alcázar vamos luego, 175  
y allá, mi bien, me veréis;  
que yo, haciéndole a mi honor  
la salva, pues es tan justo,

os quiero bien por mi gusto,  
y os tendré perpetuo amor, 180  
que os caséis, que no os caséis,  
que me olvidéis o queráis,  
que aquí os estéis o que os vais,  
me escribáis o me olvidéis;  
que si no sois mi marido, 185  
no ha nacido de quien sea  
en el mundo Dorotea.  
Vuestra soy y vuestra he sido.

(Vase.)

DON JUAN Señora, mi bien, mi luz  
Fuése el sol; su noche he sido. 190

#### *Escena IV*

CHACÓN, DON JUAN.

CHACÓN ¡Qué bravamente ha lucido  
manto y sombrero andaluz!  
Locos van los castellanos,  
Sevilla, en ver tu grandeza;  
blanco ha sido tu belleza 195  
de mil pensamientos vanos,  
cual suele nuevo zaguán  
verse escrito de carbón.

DON JUAN En tales días, Chacón,  
¿los amos solos se van? 200

CHACÓN Perdona; que me cegó  
el concurso de la gente,  
y un forastero valiente  
que echando juncia llegó,  
con el cual palabras tuvo 205  
de rumbo y temeridad,  
entre cuya tempestad

	cerca de asentarle estuve dos mojas de antuvión; mas llegó la cofradía de la Sangre, y de la mía templaron la tentación. Ahogóse finalmente la cólera en tinto y blanco; que anduvo medroso y franco conmigo y la demás gente. Decía bien un mohino, que estas pendencias habladas eran castañas asadas, que todas paran en vino.	210      215    220
DON JUAN	¡Quién estuviera de humor para oír tus valentías!	
CHACÓN	¿Qué tenemos?	
DON JUAN	Estos días anda como loco amor.	
CHACÓN	Como demonio, dirás; porque el día que se suelta, no hay libertad tan resucita, que no se le rinda más. ¿Han venido aquestos celos de Castilla, por ventura?	225    230
DON JUAN	Bien pudiera la hermosura, admiración de los cielos, dárselos al mismo sol. No son celos, es desdén.	
CHACÓN	Luego ¿no te quieren bien? Melindre, a fe de español. Pero sángraste en salud.	235
DON JUAN	Por abundancia de gusto no me quejo; que no es justo; mas traigo justa inquietud de que mude Dorotea de intento en esta ocasión, pues mi padre, sin razón,	240

	le niega lo que desea, porque en esto ha respondido que es pobre, aunque muy honrada. Y aunque se muestra obligada al amor que la he tenido, temo que viendo que ya no es posible el casamiento,. ha de mudar pensamiento.	245      250
CHACÓN	Pues ¿qué responde?	
DON JUAN	Que está  muy tierna y enamorada; que siempre me ha de querer, aunque la venga a tener, como casada, olvidada. Mas como su entendimiento es tan notable, Chacón, creo que estas cosas son un discreto cumplimiento. Cortesanos han venido, Dorotea es celebrada, hoy, hermosa y despejada, contra mis celos ha sido retrato de su balcón: todos la vieron, y hablaron con los ojos, y enviaron recados al corazón. Principios son de olvidar dejarse en público ver; que esconderse una mujer es alta señal de amar. No dudes, los castellanos por la fama han de servilla.	255      260      265    270
CHACÓN	Mil damas tiene Sevilla, que a tus pensamientos vanos pondrán entonces remedio. Dos mil veces te he rogado que dejes este cuidado y que pongas tierra en medio. Amas una cosa que es	275      280

espíritu, entendimiento,  
 eco, acento, pensamiento,  
 serafín, donde no hay pies;  
 oro sutil, si de Tíbar, 285  
 un junco, mimbre o taray,  
 un aljófara, un cambray,  
 un alfeñique, un almíbar,  
 un extremo en filigrana,  
 un dije, un hilo de pita, 290  
 y un familiar que te incita  
 en un confite de mana;  
 finalmente, una mujer  
 que llamó, por engreílla,  
 Niña de Plata Sevilla, 295  
 semanas, debe de haber.  
 ¡Cuerpo de tal! Si quisieras  
 una mujer para todo,  
 para polvo y para lodo,  
 para burlas, para veras, 300  
 destas de rúa y camino,  
 sin melindre, sin milagro,  
 que tienen su gordo y magro,  
 como pernil de tocino;  
 mujeres que duran más 305  
 que un zapato de baqueta,  
 no vieras en esta seta  
 tus pensamientos jamás;  
 que mejores son mostrencos.  
 Mas ya que desto te incitas, 310  
 ¿no has visto en unas cajitas  
 unos bolitos flamencos?  
 Pues así imagino yo  
 esas damas delicadas:  
 son buenas para miradas, 315  
 mas para jugadas no.  
 ¡Buen bolazo, que es mohina,  
 pesia tal!, y estése en pie,  
 aunque un manchego le dé  
 con una bola de encina. 320

DON JUAN     ¡Ah Chacón!, ya fué mi suerte.

Si mi padre, por dinero,  
no quisiere lo que quiero,  
ten por segura mi muerte.  
Niña de Plata ha de ser 325  
de mis ojos, esto es cierto.

CHACÓN A Dios ruegas por ser tuerto.

DON JUAN ¿Cómo?

CHACÓN ¿No lo echas de ver?  
Si esa niña que te mata,  
quieres que en tu vista asista, 330  
cuando uno no tiene vista,  
se pone niñas de plata.

DON JUAN Ven al Alcázar conmigo;  
que allá me dicen que va.

CHACÓN Colgado y vistoso está. 335  
Voy al Alcázar contigo.

DON JUAN Pues quedo y no te alborotes,  
y aquella sierpe la riña.

CHACÓN ¡Oh, válate Dios por niña!  
¡Quién la diera veinte azotes! 340

(Vanse.)

### *Escena V*

#### **Jardín del Alcázar.**

DON ENRIQUE, el MAESTRE, DON ARIAS.

DON  
ENRIQUE Ninguno lo sabrá como don Arias.

MAESTRE	Es caballero noble de Sevilla.	
DON ARIAS	Aunque sus maravillas sean tan varias, ésa fuera más alta maravilla. Las regiones remotas y contrarias, el mar innavegable, cuya orilla jamás áncora vió de nave nuestra, de sus grandezas el aplauso muestra.	345
MAESTRE	No os pide Enrique que digáis las cosas que en muchos libros no cupieran; pide que le digáis quién fueron las hermosas damas con quien el sol sus rayos mide.	350
DON ARIAS	Las que hoy vistas de vos fueron dichosas, con quien el cielo términos divide y la jurisdicción de nuestras vidas, son éstas, aunque en cifras referidas: es la de blanco y plata doña Elena, por quien llorar segunda Troya aguardo, que con vestido blanco, de morena se precia.	355
DON ENRIQUE	¿Qué apellido?	
DON ARIAS	El de Fajardo.  Aquella en su hermosura Madalena, más que en su penitencia, de oro y pardo era Ramírez.	360
DON ENRIQUE	Fuéralo si al cuello desatara tas trenzas del cabello.	
DON ARIAS	Doña Ángela de Vargas, de azul y oro, tanto parece a Angélica la Bella, que aunque no conocemos el Medoro, mil Orlandos furiosos hay por ella. La de lo negro con real decoro, que era en escura noche blanca estrella, doña Leonor del Águila; ya sabes que el águila es la reina de las aves. La de pajizo, que con mil memorias el vestido bordó de cañutillo,	365       370



	y de que hasta la envidia la confiese por única entre damas de Sevilla, décima musa, otava maravilla.	410
DON ARIAS	Cuando el Maestro, gran señor, la alabe. puede con gran razón; que Dorotea es la sibila de Sevilla, y sabe cómo ha de parecernos que lo sea. Sabe las burlas y el estilo grave; llamáronla <i>de plata</i> porque crea quien oyere este nombre, que retrata una pieza bellísima de plata. Canta y compone en punto diestramente a cinco voces.	415 420
DON ENRIQUE	¿Y no a dos?	
DON ARIAS	No, cierto.	
DON ARIAS	Pinta como el más célebre y valiente, danza con gala y con igual concierto, escribe versos con tal gracia...	
MAESTRE	Tente;  que cuando en esta diferencia advierto, que los escribe una mujer y un loco, el arte de escribirlos tengo en poco.	425
DON ENRIQUE	Maestre, esto de hablar en consonancia y juntar de los versos la armonía, no es la sentencia, el arte y la elegancia con que se adorna y viste la poesía. Muchos la escribirán con ignorancia, padeciendo las musas tiranía; pero éstos no son hombres, que son monas muertos, en fin, por parecer personas. Algún desvanecido pensamiento probó a hacer versos, no acertó, y porfía, como miró incapaz su entendimiento, que no es entendimiento la poesía. Si alguno la escribió sin fundamento, no por eso llegó donde podía,	430 435 440

porque un órgano mismo, menos diestro  
le tañe un sacristán que un gran maestro.  
No ahoga el que jamás vió las escuelas 445  
como aquel que inventó los textos mismos.  
Ni cara la mujer o el sacamuelas  
que a Hipócrates no vió los aforismos.

DON ARIAS Señor, injustamente te desvelas.  
No iguala Dorotea los abismos 450  
del arte de escribir, no a Homero, a Horacio  
escribe a uso de corte y de palacio.  
Pero entre algunas que a mirar las salas  
del Alcázar vinieron, serafines  
desta ciudad, aunque les faltan alas, 455  
la Niña está, señor, en sus jardines.

### *Escena VI*

**DOROTEA y TEODORA, con mantos. Un escudero. Dichos.**

DON  
ENRIQUE ¡Oh blanca Niña, que en tu nieve igualas  
aza[ha]res, azucenas y jazmines,  
y el carmesí de la color hermosa  
a la pura vergüenza de la rosa! 460  
Tu fama me robó desde Castilla  
la memoria, y aquí me roba el alma.

DOROTEA ¿Eso causa a su alteza maravilla?

DON  
ENRIQUE Alla me hirió y aquí me tiene en calma

DOROTEA Famosa es la Giralda de Sevilla, 465  
la del escudo, el cáliz y la palma:  
por la fama pudiera y la grandeza  
su alteza enamorarse de su alteza.

DON  
ENRIQUE Volved: ¿no pasáis de aquí?

DOROTEA Antes me quiero volver, 470  
porque si yo vengo a ver,

ya no hay más de lo que vi.

DON ENRIQUE Pues ¿qué es lo que a ver vinistes?

DOROTEA Las riquezas de allá arriba,  
y aquí el jardín que cultiva  
de esmeraldas y amatistes  
el cielo con mil primores,  
y en vos hizo todo fin. 475

DON ENRIQUE ¿Cómo?

DOROTEA En el talle el jardín,  
y en el ingenio las flores. 480

DON ENRIQUE ¿Hay tal niña? ¿Hay tal tesoro?  
Muy necio fué quien os trata,  
niña, por Niña de Plata.

DOROTEA ¿Por qué?

DON ENRIQUE Porque sois de oro.

DOROTEA Antes anduvo discreto;  
que a haberme de oro llamado,  
naciera en siglo dorado,  
y fuera vieja en efeto.  
De plata fué cortesía,  
porque es un siglo después. 485

DON ENRIQUE Verdad lo que dicen es,  
Maestre, por vida mía.  
El ingenio es milagroso:  
yo soy desde hoy su galán. 490

DOROTEA Mirando, señor, están. 495

DON ENRIQUE ¿Es por dicha algún celoso?

DOROTEA No tengo a quien dar enojos;  
mas como con pocos trata,  
oigo decir que la plata  
la codician muchos ojos.  
Vuestra alteza dé licencia, 500

porque a alguno no le sobre,  
 que vuelva mi plata en cobre.

DON ENRIQUE Como vos me deis paciencia...

DOROTEA ¿Para qué?

DON ENRIQUE Para sufrilla. 505

DOROTEA Luego ¿ya sois mi galán?  
 ¡Ay Jesús!, ¿y qué dirán  
 las señoras de Sevilla?  
 Vamos, tía; que el Infante  
 habla de recién venido. 510

TEODORA **(Aparte a DOROTEA.)**  
 Discreción hubiera sido  
 que pasaras adelante.

**(Vanse las dos.)**

### ***Escena VII***

DON ENRIQUE, el MAESTRE, DON ARIAS, el ESCUDERO.

DON ENRIQUE **(Al ESCUDERO.)**  
 Una palabra, buen viejo.

ESCUDERO Buena vuestra vida sea.

DON ENRIQUE ¿Servís vos a Dorotea? 515  
 ¿Sois de los de su consejo?

ESCUDERO Escudero suyo soy.

DON ENRIQUE ¿Quién la visita?

ESCUDERO Quisiera  
 que su alteza conociera

	quién es la casa en que estoy. El sol no ha entrado ni tiene licencia de entrar en ella.	520
DON ENRIQUE	Adonde la luz es ella, bien hace el sol si no viene. ¿Podréla yo visitar? ¿Querréisle dar un recado?	525
ESCUADERO	No le hubiera pronunciado, cuando me hiciera matar.	
DON ENRIQUE	Esto habéis de hacer por mí; que si os echare de casa, quien a mejor lugar pasa, medra y no pierde.	530
ESCUADERO	Es ansí.	
DON ENRIQUE	Haré al Rey que alcaide os haga del Alcázar.	
ESCUADERO	Con portero me contento. Mas primero que de mí se satisfaga, corre peligro mi honor; que soy muy gentil hidalgo.	535
DON ENRIQUE	A todo digo que salgo.	
ESCUADERO	Pues vuestra alteza, señor, crea que soy Cueva, Arjona, Méndez, López, Juárez, Fáñez, Benavides, Santibáñez, Córdoba, Enríquez, Cardona, Sánchez, Vázquez y Loyola: cuesta en mi tierra, señor, un dedo el papel mayor...	540      545
DON ENRIQUE	¿Cómo?	
ESCUADERO	Por mi firma sola.	
DON	Creo que sois bien nacido,	

ENRIQUE	y en la persona se os ve.	550
ESCUDERO	Por desdicha el servir fué quien pudiera ser servido. ¡Mal pecado!, en la Montaña tuvo mi abuelo un casar que le pudiera envidiar para granja el rey de España.	555
MAESTRE	No lloréis; tornad consuelo, como hidalgo bien nacido. ¿Sois de solar conocido?	
ESCUDERO	Zapatero fué mi abuelo.	560
DON ENRIQUE	Bien conocido solar. <b>(Aparte.)</b> (El viejo es precioso humor.) ¿Coméis bien?	
ESCUDERO	Bebo mejor.	
DON ENRIQUE	Para todo os quiero dar. Veis aquí cinco doblones. Todos cinco son de a cuatro.	565
ESCUDERO	Con ellos soy veinticuatro. Oíd cinco bendiciones. Dios os dé salud.	
DON ENRIQUE	Muy bien.	
ESCUDERO	Siempre tengáis buena fama, buena mesa y buena cama, y buena mujer también.	570
DON ENRIQUE	¿La tercera?	
ESCUDERO	Plata en mano, con las armas de Castilla.	
DON ENRIQUE	¿La cuarta?	
ESCUDERO	Casa en Sevilla.	575

DON ENRIQUE	¿La quinta?	
ESCUADERO	Nieve en verano.	
DON ENRIQUE	¿Cuándo me vendréis a ver?; que el Rey mi hermano ha venido.	
ESCUADERO	Mañana, y no me despido.	
DON ENRIQUE	Haréisme mucho placer; y la librea os daré, que esta noche he de sacar.	580
ESCUADERO	Por allá podéis pasar.	
DON ENRIQUE	¿Saldrá la Niña?	
ESCUADERO	No sé...	
	Ello ¿no es encamisada?	585
DON ENRIQUE	Buena, y con galas crueles.	
ESCUADERO	En oyendo cascabeles, yo la doy por asomada.	

(Vase.)

### *Escena VIII*

DON ENRIQUE, el MAESTRE, DON ARIAS.

MAESTRE	El viejo es alta figura.	
DON ENRIQUE	Entrémonos a vestir; que ya por vernos salir la noche el carro apresura.	590
MAESTRE	El Rey ¿estará vestido?	
DON ARIAS	De su cólera lo creo.	

DON ENRIQUE	Hoy me ha nacido un deseo.	595
MAESTRE	Niño pintan a Cupido.	
DON ARIAS	Su madre sabrá crialle.	
MAESTRE	¡Bueno vas, por vida mía!	
DON ENRIQUE	Niña, alcanzarte querría; a correr voy a tu calle.	600

(Vanse.)

### *Escena IX*

#### **Habitación de DON JUAN.**

(DON JUAN, CHACÓN.)

DON JUAN	Vísteme esa cota luego; que es noche de regocijo.	
CHACÓN	Algún ángel te lo dijo. De tales noches reniego.	
DON JUAN	Las noches de las desgracias un discreto las llamó.	605
CHACÓN	Al hombre que la inventa se deben honras y gracia. En cayendo una cuitada que traigo en el trato vil, me calo las once mil.	610
DON JUAN	Ella es defensa extremada; no hay lado, no hay aminad más fuerte.	

CHACÓN Yo sé, señor,  
otra mejor.

DON JUAN ¿Cuál mejor? 615

CHACÓN Un aposento.

DON JUAN Es verdad;  
pero habiendo de salir,  
famoso amigo es un jaco.

CHACÓN Cuando dos azumbres saco,  
puedo al diablo resistir. 620  
¿Quieres espada, o estoque?

DON JUAN Estoque para broquel.

CHACÓN Hay mayor peligro en él,  
como el contrario se emboque.  
Yo, si no llevo recado 625  
para el tajo y el revés,  
voy en cueros.

DON JUAN Así es,  
si hubo cena y te han brindado.

CHACÓN ¡Remoquetico! Ahora bien:  
¿dónde ya tu valentía? 630

DON JUAN Chacón, a mi niñería  
y a mi gigante desdén.

CHACÓN Loco estás.

DON JUAN No hay en Sevilla  
niña de tal perfección.

CHACÓN Parece que al corazón 635  
la echaste por zapatilla.  
Ahora bien: yo sólo debo,  
que te cuadre o no te cuadre,  
seguirte el humor.

DON JUAN ¡Mi padre!

## *Escena X*

### **El VEINTICUATRO. Dichos.**

- VEINTICUATRO ¿Adónde bueno, mancebo? 640
- DON JUAN Señor, ya lo ves, es noche  
de encamisada y de luces.  
Castellanos y andaluces...
- VEINTICUATRO Y en un caballo o un coche  
¿no salieras más seguro? 645
- DON JUAN Ríñeme ya, como sueles.
- VEINTICUATRO ¡Jacos, estoques, broqueles,  
y Chacón!
- CHACÓN Su bien procuro.  
¡Con lindos regalos vienes!
- VEINTICUATRO Si el que yo pienso tuvieras... 650
- CHACÓN ¿Dónde estuviera?
- VEINTICUATRO En galeras.
- CHACÓN Pues ¿en qué opinión me tienes?
- VEINTICUATRO Del alcahuete mayor  
que puso mitra en cabeza.
- CHACÓN ¿De quién?
- VEINTICUATRO De esa buena pieza. 655
- DON JUAN No tengo de quién, señor.
- VEINTICUATRO Ya sé tus pasos.
- DON JUAN Advierte,  
si no piensas vanos casos,  
que no tengo yo en mis pasos  
cosa que éste me concierte. 660

VEINTICUATRO Eres tú muy concertado.  
Ya sé dónde entras y sales.

DON JUAN Mis pasos son tan iguales,  
que el fin es santo y honrado.

VEINTICUATRO ¿Santo y honrado? Sin duda  
vas a rezar a la Antigua. 665

DON JUAN Pues pregunta y averigua  
si hay juego donde yo acuda,  
ni otra cosa deshonesto.  
Sola una calle paseo 670  
de una mujer, que deseo  
con buen fin.

CHACÓN ¡Linda respuesta!

VEINTICUATRO Es muy linda.

CHACÓN Pues querer  
para matrimonio santo  
mujer que merece tanto, 675  
y que ha de ser su mujer,  
¿puédelo ningún cristiano  
tener por injusta cosa?

VEINTICUATRO Con mujer pobre y hermosa  
y bachillera, es en vano; 680  
porque mientras yo viviere,  
don Juan no se ha de casar.

DON JUAN ¿A qué tengo de aguardar?  
¿Qué es lo que mandas que espere?  
¿Soy doncella, que he de estar 685  
aguardando en mi labor  
a que tú tengas humor  
para quererme casar?  
Si te gastara tu hacienda  
con alguna mujercilla; 690  
si anduviera por Sevilla  
como caballo sin rienda;  
si tú me hubieras librado  
de dos muertes o de tres;

	si no pusiera los pies	695
	menos que en lugar sagrado;	
	si fuera mi desconcierto	
	de mil mohatras perjuras,	
	haciendo veinte escrituras	
	para cuando fueras muerto;	700
	o quien me las socorriera,	
	buscara con fingimiento	
	a real y medio por ciento,	
	y otros enredos hiciera;	
	si plata acaso tomara,	705
	el marco a como quisiera	
	quien el dinero me diera,	
	y al mismo se lo entregara;	
	si te vendiera la tuya,	
	o hurtara joya o cadena	710
	a mi hermana, y por tu pena	
	disimulara la suya;	
	fuera yo el hijo querido,	
	anduviérase tras mí.	
VEINTICUATRO	Todo lo que has dicho aquí,	715
	menos lo hubiera sentido	
	que casarte sin mi gusto.	
	Bien sé lo que allá se trata:	
	de aquesta Niña de Plata	
	nace todo mi disgusto.	720
	Si ella como el nombre fuera,	
	y aquellas gracias bizarras	
	fueran o reales o barras,	
	niña en mis ojos la hiciera.	
	no se trate desto más.	725
	Yo te caso con dos mil	
	ducados de renta.	
DON JUAN	¡Oh vil	
	fortuna!	
VEINTICUATRO	Con esto harás	
	casi cinco mil, y aun seis.	
	Ésta es noche peligrosa:	730
	no tengo por justa cosa	

que en sus peligros andéis.  
Entrad; que desde el balcón  
podréis ver la encamisada,  
si de Holanda más delgada 735  
las de esa niña no son.  
Ea: ¿qué me están mirando?  
Entren dentro.

CHACÓN ¿Hablas de veras?

DON JUAN ¿A qué doncella dijeras  
lo que te estoy escuchando? 740

VEINTICUATRO Ea, pues.

DON JUAN Obedecerte  
quiero. Ya voy, ve delante.

VEINTICUATRO Es a tu vida importante.

(Vase.)

DON JUAN Más lo parece a mi muerte.  
Chacón, por el azotea 745  
podré saltar a la casa  
de don Luis; las armas pasa.

(Vase.)

CHACÓN Quiera Dios que por bien sea;  
que temo que por burlalle  
caigamos sin resistencia, 750  
como gatos en pendencia,  
desde el tejado a la calle.

(Vase.)

### *Escena XI*

## Salón del Alcázar.

(DON ENRIQUE, DON ARIAS.)

- DON ENRIQUE No está acabado el vestido,  
y el Rey, gran prisa.
- DON ARIAS Señor,  
fué poco el tiempo.
- DON ENRIQUE El amor, 755  
de hoy en el alma nacido,  
y de hoy en ella tan viejo  
como si de un siglo fuera,  
me da prisa de manera,  
que me ha faltado consejo. 760  
El que me diste tomé,  
y con industria he llamado  
a su hermano.
- DON ARIAS Has acertado.
- DON ENRIQUE Poco, don Arias, podré,  
o tendré entrada en su casa 765  
de aquesta niña que adoro.
- DON ARIAS Ella es de plata, hazla de oro,  
y tú verás lo que pasa.

## *Escena XII*

FÉLIX, un CRIADO, dichos.

- CRIADO Aquí está Félix, señor,  
hermano de Dorotea. 770
- DON ENRIQUE Que muy bien venido sea.

(Vase el CRIADO.)

	Llegad, no tengáis temor.	
FÉLIX	¿Quién no le ha de tener en la presencia de un príncipe tan alto y generoso? Con cuidado he venido, pareciéndome cosa muy nueva que importarle pueda el servicio de un hombre tan humilde.	775
DON ENRIQUE	Félix, a mí me han dicho que en Sevilla no hay hombre que conozca los caballos como vos, y que en casa habéis criado un potro que de Córdoba os trujeron, que es excelente cosa. Yo querría que le feríamos, esto lo primero; y lo segundo, que con gran cuidado ocho o diez me busquéis para Castilla.	780 785
FÉLIX	Pienso que hay otro Félix en Sevilla; que yo, señor, ni sé ni tengo gusto de caballos ni potros; que muriendo mis padres, y harto pobres por fianzas, dejaron una hija casi en pelo en el pesebre humilde de mi casa, que con necesidad y honor se cría debajo del amparo de su tía. Otro debe de ser del nombre mío el que tiene ese potro y que conoce de caballos, señor; que yo sólo tengo esto que os digo y veinte o treinta libros, a que soy en extremo aficionado; que un pobre en ellos halla sus jardines, sus casas, sus caballos y sus galas.	790 795 800
DON ENRIQUE	Basta; que se engañó por vuestro nombre el que el recado os dió. Mas vuestro talle y buen entendimiento me ha obligado, ya que os llamaron, que de vos me sirva. ¿Es casada esa hermana?	
FÉLIX	Si lo fuera, no estuviera, cual dije, en otro amparo. Es doncella discreta y virtuosa;	805

que lo menos que tiene es ser hermosa.

DON  
ENRIQUE

¿Por qué no la casáis?

FÉLIX

Porque no tengo

lo que tan recibido tiene el mundo,  
pues ya no es dote la virtud; que todo  
se ha reducido a plata y a dinero;  
y con poderla dar toda de plata,  
no es plata de virtud la que se trata.

810

DON  
ENRIQUE

Éstas, don Arias, son las cosas justas  
a que debe acudir el justo príncipe.  
¡Qué lástima, qué pena que me ha dado  
el ver pobre un hidalgo tan honrado!  
Quedaos en mi servicio; que yo quiero  
de hoy más haceros bien y remediaros.

815

820

FÉLIX

Tus generosos pies beso mil veces.

DON  
ENRIQUE

Yo miraré el oficio que convenga  
con vuestra calidad.

### *Escena XIII*

EL CRIADO, DON ENRIQUE, DON ARIAS, DON FÉLIX.

CRIADO

Ya está el vestido,  
y lo demás que llevas, prevenido.

DON  
ENRIQUE

¿Estálo el Rey?

CRIADO

Y el Gran Maestre.

DON  
ENRIQUE

Félix,  
veámonos mañana.

825

FÉLIX

Guarde el cielo  
tus años, gran señor; que yo y mi hermana  
rogaremos a Dios eternamente

que tus estados y tu vida aumente.

DON ENRIQUE     ¡Ah, sí! ¿Cómo se llama?

FÉLIX           Dorotea.

830

(Vase.)

DON ARIAS     ¿Qué vas trazando?

DON ENRIQUE     Junto materiales  
para aqueste edificio de mi gusto.

DON ARIAS     Ya el escudero y el hermano tienes.

DON ENRIQUE     ¡Ay Arias, por aquella niña ingrata  
daré un gigante de la misma plata!

835

(Vanse.)

### *Escena XIV*

**Sala en casa de DOROTEA.**

(DOROTEA, DON JUAN, CHACÓN, INÉS.)

DOROTEA     ¿Cómo te has entrado aquí?

DON JUAN     Porque hallé la puerta abierta.

DOROTEA     ¿No sabes tú que esta puerta  
es para mi esposo?

DON JUAN     Sí,  
y por eso intento yo,  
como tu esposo, el ganar  
puerta que me la ha de dar

840

adonde ninguno entró.  
 No me muestres, Dorotea,  
 desdén, por Dios te suplico; 845  
 que si eres pobre y soy rico,  
 amor quiere hacer que sea  
 el medio destes extremos  
 el casarnos, que es virtud.

DOROTEA      Estoy con grande inquietud. 850

INÉS            ¡Ay señora!

DOROTEA      ¿Qué tenemos?

INÉS            Tu hermano.

DOROTEA      (A DON JUAN.)  
 Tú lo has querido.  
 ¡En qué confusión estoy!

DON JUAN      ¿Hay más de decir que soy  
 claramente tu marido? 855

DOROTEA      No; que aventuras mi honor  
 y tu vida. Aquí detrás,  
 mientras se vuelve, estarás;  
 que tiene un poco de amor,  
 y es noche de luminarias. 860

DON JUAN      Entra, Chacón.

CHACÓN        A no ser  
 hermano...

DON JUAN      Acaba...

**(Escóndense DON JUAN y CHACÓN.)**

*Escena XV*

FÉLIX, DOROTEA, INÉS.

FÉLIX	El placer y el seso, cosas contrarias, no me han de dar, Dorotea, lugar de hablarte con él; que caber mi dicha en él es imposible que sea.	865
DOROTEA	¿Hante dado algún favor, papel, cinta, abrazo o puertas?	
FÉLIX	Mal con mi gusto conciertas; que no es negocio de amor.	870
DOROTEA	¿Pues qué?	
FÉLIX	Por yerro, un criado del Infante me llamó, porque imaginó que yo era algún Félix que ha dado en criar potros y hacer estudio en caballos; fuí, desengañéle de mí, y dile, hermana, a entender que a ti sola te tenía en mi casa, tu belleza, tu virtud y tu pobreza; y fué tal la dicha mía, que desde hoy soy su criado, y te quiere remediar. Yo voy, hermana, a llevar a las fiestas mi cuidado; no quise verlas sin verte y esto de paso contarte. El parabién vengo a darte de nuestra dichosa suerte, porque también me le des. Voy por mi requiebro. Adiós; no te acuestes; que los dos tenemos que hablar después.	875 880 885 890 895

(Vase.)

DOROTEA     ¿Hay historia semejante?  
                  Bien puedes salir.

(A DON JUAN, y él sale.)

*Escena XVI*

DON JUAN, CHACÓN, DOROTEA, INÉS; después, gente, dentro.

DON JUAN.	De aquí dirás mejor, o de mí, si ya te sirve el Infante.	
DOROTEA	¡El Infante a mí! ¿Por qué?	900
DON JUAN	En el Alcázar te habló.	
DOROTEA	Lo que mi hermano contó, ni lo entiendo ni lo sé.	
DON JUAN	¡Ay Dorotea!, no es yerro, si eres a mi amor ingrata, imaginar que tu plata para mí se vuelva en hierro. ¿Qué es esto?	905
DOROTEA	¡Gracioso estáis! Dame culpa de tu pena.	
CHACÓN	Señor, la música suena.	910
DON JUAN	¡Celos príncipes me das!	
INÉS	Señora, ¡la encamisada! ¿Los cascabeles no escuchas?	
DOROTEA	(A DON JUAN.) Nunca de palabras muchas fué satisfacción honrada.	915

En pocas digo que estoy  
de esas culpas ignorante.

**(Dentro ruido de cascabeles.)**

UNA VOZ	<b>(Dentro.)</b> Gallardo pasa el Infante.	
DOROTEA	Bien ves que a verle no voy.	
DON JUAN	A lo que pasa en la calle estás atenta, y no a mí.	920
UNA VOZ	<b>(Dentro.)</b> Dios te guarde.	
OTRA	¿Es el Rey?	
OTRA	Sí.	
VOZ	<b>(Dentro.)</b> Enrique es de mejor talle.	
DON JUAN	Ea, no estés tan inquieta; vele a ver.	
DOROTEA	Mira, don Juan...	925
VOZ	<b>(Dentro.)</b> El Maestro es muy galán.	
DOROTEA	Que aunque no soy muy discreta, siento tus atrevimientos. Donde hay honra y opinión nunca los príncipes son para iguales casamientos. Yo estoy contigo, y allá pasa la fiesta en la calle; si tiene bueno o mal talle, no lo habemos visto acá. Estima aquesta quietud.	930       935
DON JUAN	Sí estimo; mas estoy loco. Todo me parece poco,	

y conozco tu virtud.

### *Escena XVII*

**Un ESCUDERO, dichos.**

ESCUDERO	¿Con este descuido estás?	940
DOROTEA	¿De qué he de tener cuidado?	
ESCUDERO	Tres reyes se han apeado en nuestro zaguán, no más.	
CHACÓN	Ni fueron más a Belén.	
ESCUDERO	Reyes son, si son tan buenos; el uno es rey por lo menos, y los otros dos también, pues que son sus dos hermanos, el Maestro y don Enrique.	945
DON JUAN	¿A qué quieres que lo aplique?	950
DOROTEA	Deja pensamientos vanos.	
ESCUDERO	Agua piden, y han subido por ella.	
DON JUAN	Los mismos son. Escóndete aquí, Chacón.	
CHACÓN	Paréceme que has venido a jugar al escondite.	955
DON JUAN	¡Y dice que es testimonio!	
CHACÓN	Al rey don Pedro, el demonio que le dijera <i>venite</i> .	

**(Vuelven a esconderse DON JUAN y CHACÓN.)**

*Escena XVIII*

**EL REY, DON ENRIQUE y el MAESTRE, con sayos de fiesta, plumas,  
botas y espuelas. DOROTEA, INÉS.**

REY                   ¿Sabéis vos que nos darán                   960  
agua en esta casa?

MAESTRE           Aquí  
la pediremos.

DOROTEA           Si a mí  
vuestras altezas me dan  
título de mar de España,  
daréles agua que sobre;                   965  
pero si no, soy tan pobre,  
que aun agua no me acompaña.

DON  
ENRIQUE           Siéntese aquí vuestra alteza,  
descanse un poco por mí.

REY                   **(Aparte a DON ENRIQUE.)**  
¿Sabes quién es ésta?

DON  
ENRIQUE           Sí.   970

REY                   Gran discreción, gran belleza.  
Ea, venga el agua luego.

DOROTEA           Yo voy.

DON  
ENRIQUE           Eso no.

DOROTEA           **(Al ESCUDERO.)**  
Escalante,  
traed agua al señor Infante.

**(Vase el ESCUDERO.)**

DON                   **(Aparte a DOROTEA.)**

ENRIQUE	Quedaos vos a darme fuego.	975
REY	<b>(Aparte a él.)</b> ¿Qué tiene Enrique, Maestre?	
MAESTRE	Antojos desta mujer.	
REY	¿Tan presto?	
MAESTRE	Dicen que al ver no es menester quien le muestre por dónde el alma se va, a la voluntad y al gusto.	980
REY	Ella muestra algún disgusto.	
MAESTRE	Por su opinión le tendrá.	
DON ENRIQUE	Si vuestra alteza viniera con más espacio, me holgara que Dorotea cantara, y demostración hiciera de muchas gracias que tiene.	985
REY	Eso quiere más lugar; allá la podéis llevar para la fiesta que viene.	990
DON ENRIQUE	¡Qué tal será para mí!	

**(Vuelve el ESCUDERO con un barro de agua, y paño.)**

ESCUDERO	El agua es ésta.	
REY	¡Bizarro gentilhombre!	
MAESTRE	¿Cómo en barro, señora, se bebe aquí?	995
DOROTEA	Lo poco que se contrata no da para más valor; que en esta casa, señor, sola yo soy la de plata.	

REY	Brindara con vos a Enrique, a ser vuestra boca taza.	1000
MAESTRE	Bien se pudiera dar traza como a la boca se aplique.	
DOROTEA	La traza, señor, condeno, porque taza de mujer sin su gusto, suele ser sospechosa de veneno.	1005
REY	¡Bien dicho, por vida mía! Doyle esta cadena, y doro aquella plata con oro.	1010
MAESTRE	¡Qué ingenio!	
DON ENRIQUE	¡Qué bizzaría!	
REY	Por qué os llamaron, deseo saber, en toda Sevilla, <i>de plata</i> . ¿Es por maravilla de las gracias que en vos veo?	1015
DOROTEA	No, señor; mas porque he sido de muchos solicitada; y por estar obligada del honor, con que he vivido, enfermé de pensamiento; y temiendo que amor mata, quise ofrecerme de plata al templo del casamiento.	1020
MAESTRE	¡Bien, por el hábito santo de Santiago! Yo traía estas reliquias, que había estimado siempre en tanto, que a mi hermano no las diera; y a Dorotea las doy.	1025
REY	Vámonos.	
DON ENRIQUE.	<b>(Aparte.)</b> Confuso voy.	1030

REY	Pero primero quisiera que nos dijera esta dama cuál le agrada de los tres por más galán.	
MAESTRE	Justo es.	
DOROTEA	Preguntádselo a la fama.	1035
REY	Vos nos lo habéis de decir.	
DOROTEA	Que me place, si es forzoso. El galán más poderoso para poder competir es el Rey; el más valiente para de noche en la calle, el Maestre; el que del talle se precia más justamente es Enrique; y si yo fuera digna de tanto interés, uno que fuera los tres para mi gusto quisiera.	1040          1045
REY	¡Notable mujer!	
MAESTRE	Famosa.	
DON ENRIQUE	Estas memorias le doy.	
DOROTEA	Pienso que obligada estoy a decir muy vergonzosa: tendréla de vuestra alteza lo que tuviere de vida.	1050
REY	Ella es gallarda.	
MAESTRE	Escogida.	
REY	Para de plata, ¡gran pieza!	1055

**(Vanse el REY y sus hermanos.)**

*Escena XIX*

DON JUAN, CHACÓN. DOROTEA, INÉS.

DON JUAN	Para que no digas que es acaso ahora el venir tres príncipes a tu casa, salgo comenzando así. Dorotea, yo te quise,	1060
	cuando mi engaño creí, como al alma; mis intentos ya los supiste de mí. Pensé que mi mujer fueras; pero viéndote servir	1065
	de reyes y de maestros...	
DOROTEA	Acábalo de decir: infantes, otro que tale.	
DON JUAN	Bien haces; dilo por mí, porque yo estoy de manera...	1070
DOROTEA	¿Mas qué vienes a decir: «Venga, venga la muerte contra mí; que para desdichados no es vivir»?	
DON JUAN	¿Búrlaste cuando me muero?	
DOROTEA	¿Tú te mueres?	
DON JUAN	Sí.	
DOROTEA	¿Tú?	
DON JUAN	Sí.	1075
DOROTEA	Muestra el pulso.	
DON JUAN	¿Tú mi mano? ¿Tú me la llegas a asir? Daréte mil puñaladas.	
DOROTEA	¿Sin confesión?	

DON JUAN	Fuiste, en fin, mujer.	
DOROTEA	¡Qué!, ¿pensaste que era albahaca o toronjil?	1080
DON JUAN	¿Así pagas mis deseos? Corazón, ¿esto sufrís? Ojos, demonio se ha vuelto quien tuve por serafín.	1085
DOROTEA	Las tres de la noche han dado, corazón, ¿y no dormís?	
CHACÓN	Ea; que son muchas burlas para quien muere por ti. Consuélale y dile que esto no se pudo resistir por ser violencia de un rey, y no te burles así; que supuesto que sé yo, de lo que fuí matachín, que cuando amor es carnero, celos son su perejil, no es justo darle ocasión a que un hombre como un Cid llore como una doncella.	1090           1100
DOROTEA	Chacón, ¿en qué le ofendí?	
CHACÓN	Háblale, acaba.	
DOROTEA	¡Ah mi bien! Volvedme esa cara, oíd.	
DON JUAN	¿Qué tengo de oírte, fiera? Si más me vieres aquí. todo el cielo me persiga. ¡Conmigo trato tan vil!	1105
DOROTEA	¡Cómo vil! ¿Ésa es palabra, loco don Juan, para oír una mujer como yo? Si tú, ni cosa por ti,	1110



Ifis soy.  
CHACÓN ¿Eres gentil?  
DON JUAN ¡Venga la muerte, venga contra mí!  
que para desdichados no es vivir. 1135

## Acto II

### *Escena I*

**Calle.**

(MARCELA, con manto; FÉLIX.)

FÉLIX Huélgome de haberte hallado  
en cal de Francos: ¿qué esperas?

MARCELA Creyéralo, como fueras  
o veinticuatro o jurado.  
Félix, el ánimo tuyo 5  
bien conocido le tengo.  
A comprar chapines vengo,  
que por momentos destruyo.

FÉLIX Alabo tu discreción;  
que viendo las prendas mías, 10  
no dijiste que venías  
por tela, raso o gurbión,  
no por holanda o cambray,  
no por cortes milaneses,  
puntas y encajes franceses, 15  
que por estas tiendas hay.  
A chapines te humillaste;  
concierto haremos los dos,  
porque parece, por Dios,

	que mi bolsa consultaste. Por la discreta humildad, añado a chapines guantes; que dan cosas semejantes galanes de voluntad.	20
MARCELA	Por tu vida, que te engañas; que no te brindo a chapines; voy con diferentes fines, que verás si me acompañas; que el gastar tantos agora es buscar casa.	25
FÉLIX	Dejaste  la tuya porque pensaste poder vivir con Leonora. Dos de diversas naciones, Marcela, vivir podrán juntos, juntos vivirán	30    35
	dos tigres y dos leones, un hidalgo y un villano, y dos poetas en paz, cosa extraña y incapaz de trato y concierto humano; y dos damas no podrán vivir juntas, siendo hermosas; que envidiosas y celosas eternamente andarán.	40
MARCELA	Añade, si es una dellas necia.	45
FÉLIX	No es poco Leonora.	
MARCELA	Préciase muy de señora, compite con las estrellas.	
FÉLIX	¿No sabes cómo mi hermana a la casa se pasó que tú dejaste, aunque yo la vivo de mala gana?	50
MARCELA	¿A la casa que dejé?	

FÉLIX	A la misma.	
MARCELA	¿No es mejor la suya?	
FÉLIX	Fué cierto humor (que otra ocasión no la sé); que siendo en la misma calle y peor casa, fué locura.	55
MARCELA	Debe de probar ventura; que es lástima que aquel talle no halle un rico marido; que hay casas que topa en ellas.	60
FÉLIX	¿Casas hay contra doncellas? Nunca lo he visto ni oído. Notables supersticiones tenéis todas las mujeres.	65
MARCELA	Así nacimos: ¿qué quieres?	
FÉLIX	Más valían los balcones con las macetas que deja de claveles y verduras, que un jardín.	70
MARCELA	Tristezas puras: con razón della se aleja. Pruebe otra casa, otras mil, hasta que halle casamiento.	
FÉLIX	Necedad.	
MARCELA	Diré otras ciento; mas si el ingenio sutil de tu hermana Dorotea de aquella casa se muda, claro está que no la ayuda para que dichosa sea.	75     80
FÉLIX	Cuatro meses nos faltaban, Marcela, del alquiler.	
MARCELA	¿Habeisla arrendado?	

FÉLIX	Ayer ciertos hombres la arrendaban que vienen con el Infante, y no se la quise dar.	85
MARCELA	Yo la quisiera ocupar en ocasión semejante, mientras junto a la Alameda una me deja un letrado que han proveído.	90
FÉLIX	He pensado que todo el tiempo que queda será mucha discreción que ahorres ese dinero.	
MARCELA	Si tienes las llaves, quiero pasarme luego.	95
FÉLIX	Éstas son.	
MARCELA	Vamos los dos.	
FÉLIX	Luego al punto haz que la ropa te pasen.	
MARCELA	Si algunos hombres se hallasen, podrá venir todo junto.	100
FÉLIX	A traértelos me ofrezco. La casa en el dueño gana.	
MARCELA	Donde ha vivido tu hermana, Félix, vivir no merezco; mas no quiero ser ingrata al bien que los dos me dan.	105
FÉLIX	Con más razón te tendrán a ti por niña de plata.	
MARCELA	De su valor soy despojos; y aunque su sombra he de ser, yo me contento con ser...	110
FÉLIX	Dilo.	

MARCELA Niña de tus ojos.

(Vase.)

## *Escena II*

**Sala en casa de DON JUAN.**

(DON JUAN, LEONELO.)

DON JUAN Como os lo cuento ha pasado.

LEONELO Él ha sido extraño cuento.

DON JUAN Pues nadie me lo ha contado; 115  
que yo en su mismo aposento  
lo vi, corrido y turbado.  
Cabestrillo el Rey le dió,  
reliquias le dió el Maestre;  
pero el Infante mostró 120  
más amor.

LEONELO No hay más que muestre.  
¿Quién su memoria olvidó?

DON JUAN Memorias le dió el Infante,  
con que yo pasé la mía 125  
un mundo más adelante.

LEONELO Un desengaño de un día  
es redención de un amante.

DON JUAN Si los redimidos son 130  
el enfermo y el cautivo,  
yo llamo con más razón,  
pues del alma la recibo,  
mi libertad redención.  
La amorosa enfermedad

en salud se me ha trocado,  
 la cárcel en libertad; 135  
 que a dármele se han juntado  
 la Merced y Trinidad.  
 La merced de un desengaño,  
 la trinidad del acuerdo  
 de tres potencias, que el daño 140  
 miraron donde me pierdo  
 en el Argel de mi engaño,  
 que a desengañarme dél,  
 con la Trinidad que digo,  
 vino la Merced a Argel; 145  
 mucho pudieron conmigo,  
 que estaba prendado en él.  
 Despertó mi entendimiento  
 a mi memoria dormida,  
 y dando consentimiento 150  
 la voluntad ofendida,  
 fué trinidad en mi intento.  
 Y en librarme convenidos,  
 de limosnas de mis daños,  
 para cobrar mis sentidos, 155  
 di por rescate dos años,  
 aunque ya estaban perdidos.  
 ¡Oh santa Merced, yo adoro  
 la tuya y mi redención.  
 ¡Oh libertad, gran tesoro, 160  
 porque no hay buena prisión,  
 aunque fuese en grillos de oro!  
 No más Argel, pues engaña  
 la razón. Vamos, deseo;  
 que ha sido librarme hazaña. 165  
 ¡Gracias a Dios que me veo  
 entre cristianos de España!

LEONELO      Vuestro discurso, don Juan  
 (si como vos lo decís,  
 y este desengaño os dan, 170  
 en el alma lo sentís),  
 os hace un cuerdo galán.  
 Ya por ejemplo os contemplo

	del desengaño en el templo	
	¡dichoso vos, a quien hiela,	175
	pues lo que abrasa y desvela	
	os sirve de claro ejemplo!	
	Pero guardaos bien del daño	
	que suele hacer en quien ama	
	la pena de un desengaño;	180
	que es una secreta llama	
	de más rigor que el engaño.	
	Pensaréis que no queréis;	
	y cuando os imaginéis	
	más libre en más confianza,	185
	iréis a darle venganza,	
	y a sus puertas lloraréis.	
DON JUAN	¡Plegue al cielo que ese día,	
	o primero que le vea	
	para tal desdicha mía,	190
	el fin de mi vida sea!:	
	tanto un desengaño enfría.	
	Yo quise mientras creí	
	que me querían; llegué	
	donde lo contrario vi,	195
	y de la suerte olvidé,	
	que se olvidaron de mí.	
	No más, no más, niña ingrata,	
	pues que ya tu edad de plata	
	se ha vuelto en hierro.	
LEONELO	El valor	200
	se muestra en rendir a amor.	
DON JUAN	Cualquiera traición le mata.	

### *Escena III*

**Un PAJE. DON JUAN, LEONELO; después, un ESCUDERO.**

PAJE                      Aquí de la señora Dorotea

un escudero quiere hablarte.

DON JUAN Dile,  
que se vaya con Dios y que me deje, 205  
por que crea Leonelo lo que digo.

LEONELO Eso, don Juan, no es justo, ni conviene  
al trato de tan noble caballero.  
Recibid el recado en cortesía.

DON JUAN ¿Por vos he de hacer cosa tan mal hecha? 210

LEONELO Ponedlo por mi cuenta; que yo os juro  
que no lo sentís mucho.

DON JUAN Dile que entre.

**(Retírase el PAJE, y sale el ESCUDERO.)**

ESCUDERO Este papel me ha dado mi señora.  
**(Da a DON JUAN un papel y una caja.)**  
¿Cómo con esa cara le recibes?

DON JUAN No la tengo mejor para papeles 215  
de quien se deja visitar de príncipes.

ESCUDERO Solías tú con palio recibirme,  
mandarme regalar, darme aguinaldo;  
ya te veo de suerte, que no quiero  
pedirte aquellas calzas y ropilla 220

que me mandaste. Ya conozco: amantes  
son como arroyos que lloviendo corren,  
tras sí lo llevan todo con la furia,  
y en cesando, no dejan más de piedras.  
Mas no quiero culparte, a mí me culpo; 225  
que siempre he sido desdichado en calza.

DON JUAN Idos con Dios; que estoy con pesadumbre.  
Decid a la señora Dorotea  
que con Chacón responderé.

ESCUDERO No quiero.  
Parecer, en cansaros, escudero. 230

(Vase.)

### *Escena IV*

DON JUAN, LEONELO.

LEONELO     ¿Cómo no abrís el papel?

DON JUAN    Como ya el tiempo pasó  
                que diera mil besos yo  
                a cualquiera letra dél.

LEONELO     Acabad; que estáis muy necio.                     235

DON JUAN     Leerle quiero por vos.

LEONELO     Por mí y por vos; que por Dios,  
                que es ése mucho desprecio.

DON JUAN     **(Abriendo el papel.)**  
                ¡Bueno es esto!

LEONELO     ¿Cómo así?

DON JUAN     El papel es un soneto.                             240

LEONELO     Luego ¿es verdad en efeto  
                que hace versos?

DON JUAN     Estos sí.  
                **(Lee.)**  
                «Ingrato dueño mío, aunque pretendas  
                matarme con rigores y desdenes,  
                y sin oír las partes me condenes,                     245  
                quiero que mi verdad y amor entiendas.  
                »Mas no es razón que sin razón me ofendas;  
                y pues en otros gustos te entretienes,  
                y de mi honor mayores prendas tienes,  
                triunfa también desas humildes prendas.             250  
                »Cesen, por vida mía, los enojos,

que príncipes conmigo son quimera,  
sueño del gusto, engaño de los ojos.  
»Y cuando como piensas los rindiera,  
¿qué pierdes en tenellos por despojos,  
pues a tus pies con ellos me pusiera?» 255

LEONELO     ¡Notable humildad! No hay gracia  
que no tenga esta mujer.

DON JUAN     De tantas pudo hacer  
su desdicha y mi desgracia. 260

LEONELO     El soneto es amoroso,  
y muestra bien ser de dama.  
Pero ¿cómo, cuando os llama,  
estáis tan tibio y celoso?  
En esa caja ¿os envía  
vuestras prendas? 265

DON JUAN     Por cobrar  
  
las tuyas; que es engañar  
con regalo y cortesía.  
Yo las enviaré, cruel.

LEONELO     Abrilda, a ver.

DON JUAN     ¿Qué es aquesto? 270

LEONELO     ¿Cómo?

DON JUAN     Otras prendas ha puesto;  
  
mas éstas, dice el papel.  
¡Las reliquias del Maestre  
y memorias del Infante  
me envía!

LEONELO     ¡Dichoso amante! 275  
  
¿Qué más fe queréis que os muestre?

DON JUAN     Hasta del Rey la cadena  
viene aquí.

LEONELO     Tal desengaño  
  
bien ha disculpado el daño

	de la recibida pena.	280
	Id a ver Dorotea humilde y agradecido.	
DON JUAN	Hazaña discreta ha sido; pero no sé si la crea.	
LEONELO	Eso es grande ingratitud. Enojaréme con vos.	285
DON JUAN	Digo que iremos los dos: tal es la fuerza y virtud desta dulce encantadora.	

### *Escena V*

#### CHACÓN. Dichos.

CHACÓN	¿Está mi señor aquí?	290
DON JUAN	¿Qué hay, Chacón?	
CHACÓN	Escucha.	
DON JUAN	Di.	
CHACÓN	Quiere, sirve, alaba, adora la niña de Bercebú, que pasando por su calle... Mas mejor es que lo calle.	295
DON JUAN	Pues, necio, ¿no sabes tú que una razón comenzada no se puede dilatar? Pues no supiste callar, habla.	
CHACÓN	No importa, no es nada.	300
DON JUAN	Habla, digo.	
CHACÓN	En cuatro días	

	que no habemos parecido por su calle, hay tanto olvido de pasadas niñerías, que agora acabo de ver a su puerta con mil cargos de ropa dos carros largos. ¡Ah falsa, ah fiera mujer! Vieras sillas, colgaduras, camas doradas, tapices, colchas de seda...	305       310
DON JUAN	¿Qué dices?	
CHACÓN	Vidrios, tarimas, pinturas, hasta asadores, morillos y aderezos de cocina.	
DON JUAN	Bien el dueño se adivina. ¿Son celos para sufrillos? ¿Paréceos que viene bien con este papel, Leonelo?	315
LEONELO	Digo que me libre el cielo de sus embustes.	
DON JUAN	¿Que den licencia un honrado hermano y una tía semejante a que tan libre el Infante, sin otro respeto humano, cubra de sus telas de oro casa que con tal limpieza tuvo el honor por riqueza y la virtud por tesoro? ¡Ah vil interés, que puedes rendir la virtud y honor! ¿No estaban, niña, mejor desnudas esas paredes? ¿No supiera yo vestillas de seda, sin ser infante? No he visto amor semejante. ¡Camas, tapices y sillas!	320       325    330   335

¡Bravo amor! De asiento están.

CHACÓN      Cuando vi los asadores,  
me salieron más colores  
que a un ave que asando van.      340  
¡Ah perros!, dije entre mí,  
¿No era mejor un marido  
noble, rico y bien nacido?

DON JUAN      Chacón, mejor es así.  
Pues yo no pienso morirme,      345  
¿quién hay en todo el lugar  
con quien la pueda picar,  
y yo alegrarme y reírme?

LEONELO      En su misma calle vive  
Marcela.

DON JUAN      Tienes razón.      350  
¿Conócesla tú, Chacón?

CHACÓN      A escribilla te apercibe,  
que es una dama gallarda,  
que sabrá bien despicarte,  
y yo la he visto mirarte,      355  
y sé que ha días que guarda  
que te digas que desees  
visitalla.

DON JUAN      Yo querría  
no verla agora de día.

LEONELO      Pues ¿no es mejor que la veas?      360

DON JUAN      No; porque aquella cruel  
no vea que a rogar voy,  
sino que admitido soy.

LEONELO      Bien dices: rasga el papel,  
y del oro que te envía      365  
haz un presente a Marcela,  
para que el golpe le duela,  
si se le viere algún día.

DON JUAN      Sí verá; que a San Antón

	a misa las fiestas van.	370
LEONELO	¡Linda venganza, don Juan!	
DON JUAN	Esta noche tú y Chacón iréis conmigo; que quiero liberal del oro hacerme, porque se arroje a quererme.	375
LEONELO	Notable venganza espero.	
CHACÓN	Yo quiero ser tu alcahuete, y si te acierta a agradar Marcela, bien puedes dar con la niña en Tagarete.	380

(Vanse.)

### *Escena VI*

#### **Salón del Alcázar.**

(El REY, el MAESTRE, DON ARIAS.)

REY	¿Adónde está mi hermano?	
MAESTRE	No está bueno; que desde ayer le ha dado una tristeza, que de todo placer le tiene ajeno.	
REY	¿Al Infante tristeza?	
MAESTRE	La belleza de una mujer le tiene desta suerte, preciada de su honor y su nobleza.	385
REY	Maestre, es el amor tanto más fuerte que todos los venenos, que le dieron	

	<p>muchos nombre de hermano de la muerte.          ¡Oh cuántos a sus manos perecieron,          de que se ven tan míseras memorias!          ¡Oh cuántos de su triunfo esclavos fueron!          ¿Está en Castilla esa mujer?</p>	390
MAESTRE	<p>Las glorias          de amor siempre consisten en violencias,          de que testigos son tantas historias.          Los desdenes, señor, las resistencias          de aquella dama que una noche viste          (que dijera mejor impertinencias).          Tan mal Enrique y sin valor resiste,          que se deja morir de puro amante,          ni duerme ya, de despechado y triste.</p>	395       400
REY	<p>¿Hay lástima, hay suceso semejante?          ¡En dos días de amor!</p>	
MAESTRE	<p>Verdad te digo,          y que de plata es niña de diamante.</p>	
REY	<p>Esta noche los dos iréis conmigo;          que yo se la traeré tan blanda y tierna,          si con regalos de quien soy la obligo,          que viva Enrique, a quien tan mal gobierna          la razón natural de su albedrío.</p>	405
DON ARIAS	<p>Piensa ganar la niña fama eterna          con mostrar al Infante más desvío          que si fuera su igual: tanto se precia          del casto honor.</p>	410
REY	<p>¡Extraño desvarío!          Las casadas imiten a Lucrecia,          en resistirse digo, no en matarse;          que en esto todos dicen que fué necia,          ¿Que tal quimera pudo levantarse          la noche de la máscara, Maestro?</p>	415
MAESTRE	<p>No puede el pobre Enrique repararse,          no hay hombre a quien alegre el rostro muestre.</p>	420
DON ARIAS	<p>Ya están aquí los moros de Granada.</p>	

REY                   ¿Y será menester quien los adiestre?

DON ARIAS        Bien saben nuestra lengua.

### *Escena VII*

ZULEMA, ALÍ, moros. Dichos.

ZULEMA        En tu sagrada  
frente pongan los cielos mil laureles,  
ganados por los filos de tu espada.                   425  
El alcaide, señor, de los donceles  
con la embajada de Mahomad venía,  
moro de lo mejor de los Gomeles;  
pero llamóle Alá casi en el día  
que entrara por Sevilla si viviera.                   430  
El Rey, que fía de la ciencia mía,  
partir me hizo; pero ya no era  
tiempo de medicinas; que la muerte  
nunca vuelve a envainar la espada fiera.  
Murió, y en vez de Zaide vengo a verte,                   435  
trayéndote las treguas confirmadas,  
y la obediencia a rey tan alto y fuerte.  
Con ellos treinta yeguas alheñadas,  
con dos potros al lado cada una,  
y con mantas de grana encubiertas.                   440  
No se parece en el color ninguna,  
y todas en las alas se parecen;  
que corren más que el tiempo y la fortuna.  
Adargas y jinetas las guarnecen,  
cuyos campos ocupan más colores                   445  
que en los verdes de abril cuando florecen.  
Traigo cincuenta alfombras, que en labores  
compiten con las nubes de los cielos,  
al tiempo que las sombras son mayores.  
Traigo dos cajas de listados velos                   450  
de amarillo, de nácar, de morado,  
de flor de malva y de color de celos;

	y digno solamente de tu lado un cuchillo de monte damasquino, en un cinto de lobo tachonado, que por las cerdas del color marino, sale también el oro y los diamantes que deslucen desnudo el temple fino. Esto, con otras cosas semejantes, te presenta mi rey por obediencia, para que a tu grandeza le levantes.	455
REY	Bien debe vuestro rey correspondencia justa a mi grande amor, moros honrados, que le he puesto en tan alta preeminencia. Vencí sus enemigos, que postrados yacen ante sus pies, y en paz procuro conservar con mi fuerza sus estados. Agradezco el presente, y aseguro las treguas por los años del concierto.	465
ALÍ	Tú solo has sido su defensa y muro. Él queda de tu amor y amparo cierto, y por nosotros a tus pies se inclina.	470
REY	Maestre...	
MAESTRE	Gran señor...	
REY	<b>(Aparte a él.)</b> Agora advierto que sabiendo este moro medicina con la curiosidad que éstos la saben, que con yerbas en cosa peregrina, podrá ser que curándole se acaben las tristezas de Enrique.	475
MAESTRE	Ser podría, o no será razón que los alaben.	
REY	Moro...	
ZULEMA	Señor...	
REY	De gran melancolía	480

	tengo un hermano enfermo, a quien adoro, y que le cures deste mal querría.	
ZULEMA	Pondré en darle salud, a fe de moro, la diligencia que verás.	
ALÍ	Bien puedes fiarte de Zulema.	
REY	Si un tesoro me cuesta su salud, quiero que quedes del amor que le tengo satisfecho.	485
ZULEMA	En mandarme, señor, me haces mercedes.	
ALÍ	Curas notables en Granada ha hecho, y adivinando cosas por las manos que hacen temblar el más robusto pecho.	490
REY	Juicios para mí son cuentos vanos. Ve, Maestro, y enseñale mi Enrique.	
MAESTRE	Ven conmigo.	
ZULEMA	Los cielos soberanos guarden tu vida.	

**(Vanse el MAESTRE y todos los moros.)**

### *Escena VIII*

**EI REY, DON ARIAS.**

REY	En tanto que éste aplique remedios a su amor o a su accidente, don Arias, y su vida pronostique, por otra parte quiero yo que intente el interés curar a esta señora de la dureza que en el pecho siente.	495     500
-----	--	----------------------------

DON ARIAS   ¿Cómo?

REY            En la calle de las Armas mora;  
son señas de su casa dos balcones  
azules, que al salir el sol los dora.  
Si a mano izquierda como vas te pones,  
te llamarán las flores y claveles                                   505  
que encubren de su dueño las traiciones.  
Llévale, pues, seis pares de doseles  
(así llaman aquí las colgaduras),  
con cuadros que envidiarlos pueda Apeles;  
acompaña doseles y pinturas   510  
de dos piezas de tela y terciopelo.

DON ARIAS   El oro ablanda hasta las peñas duras.

REY            Llévale mil escudos (que recelo  
que es pobre esa mujer) y dos cadenas  
que valgan otros mil.

DON ARIAS   Cayó en el suelo.   515

REY            Como es Enrique nuevo en estas penas,  
no sabe que las damas quieren oro;  
que no viven de sangre de las venas.  
Con él le curaré mejor que el moro.

**(Vanse.)**

***Escena IX***

**Sala en la nueva casa de DOROTEA.**

**(DOROTEA, TEODORA.)**

TEODORA    Tengo, por recién mudada,   520

	en esta casa temor.	
DOROTEA	<p>Todo nace del rigor de tu condición cansada, pues ya no tienes por quien estar celosa de mí,</p>	525
	<p>porque con mudarme aquí, todo se mudó también. Después que el Infante entró en la casa que dejamos, y después que nos mudamos,</p>	530
	<p>nunca más don Juan me habló. ¿Qué es hablarme? Ni aun pasar la calle.</p>	
TEODORA	¿Son celos dél?	
DOROTEA	<p>Hoy en un tierno papel, tía, le quise obligar a nuestra amistad pasada, y con tal satisfacción, que mereciera perdón, no estando con él casada.</p>	535
	<p>Pero ni me ha respondido, ni al criado preguntado nuevas de mí.</p>	540
TEODORA	<p>Tu cuidado merece tan justo olvido. ¡Ah sobrina!, ¡cuántas veces te dije que este don Juan era un fingido galán!</p>	545
	<p>Bien lo que tienes mereces. Solamente pretendía tu deshonor, no casarse; pretendió desobligarse,</p>	550
	<p>vió tu firmeza y la mía, y con tan poca ocasión como entrar aquí el Infante, muy a lo celoso amante, finge mal de corazón.</p>	555
	No quiso más de una sombra	

	para huir de obligaciones, en que muy necia le pones.	
DOROTEA	¿Sombra, si de un rey se asombra? ¿Qué sabes tú si ha sabido las diligencias que ha hecho?	560
TEODORA	Si no han sido de provecho, ¿de qué se muestra ofendido? Que sólo el mudarte aquí por que de ti no supiese, le obligaba a que te diese satisfacciones a ti.	565
DOROTEA	De eso está tan olvidado, que aun no sabe que aquí vivo. Pena de verte recibo con tan injusto cuidado. Y esta noche mucho más; que con la pena que tienes, a la reja vas y vienes, pero sin provecho vas; que don Juan entretenido en casa de alguna dama, eso que debe a tu fama tendrá ya puesto en olvido. ¡Bien te casarás agora!	570                580
DOROTEA	Pues ¿qué he perdido?	
TEODORA	Opinión.	
DOROTEA	Ea, comience un sermón. Váyase a acostar, señora. Baste mi pena: ¿qué quiere?	
TEODORA	Aún no ha venido tu hermano.	585
DOROTEA	¿No sabes ya cuán liviano por Marcela vive y muere? ¿No sabes ya que hoy le ha dado la casa en que hemos vivido?	
TEODORA	Harta desvergüenza ha sido; Dios sabe que me ha pesado.	590



al balcón; que podrá ser  
me venga esta noche a ver;  
que bien creará que le espero.  
El no responderme abona  
que para verme se apresta, 625  
porque no hay mejor respuesta  
que de la misma persona.

(Vase.)

### *Escena XI*

**Calle en que están las casas de DOROTEA y MARCELA.**

(DON JUAN, LEONELO; CHACÓN, a lo bravo.)

LEONELO     **(Señalando la casa en que vivió MARCELA.)**  
Ésta es, don Juan, la casa de Marcela;  
mas pienso que te inclinas con más gusto  
a la de aquella niña en quien la tienes, 630  
porque después que entramos en la calle,  
todo es mirar sus puertas y balcones.

DON JUAN    No te espantes, Leonelo, que se vayan  
al hábito los ojos, que tenían,  
y más viendo tan cerca aquella casa, 635  
donde está una mujer, que a ser de piedra,  
y no de plata, mereciera de oro  
estatuas por divina.

CHACÓN      Ya tenemos  
memorias de la niña: ¡buenos vamos!  
Pues porque se te quiten los bostezos 640  
con que sospiras ya, como borrico  
que ha conocido el prado de su aldea,  
quiero decirte lo que vi esta tarde.

DON JUAN	¿Qué?, por tu vida.	
CHACÓN.	Que en su casa entraba don Arias, gran privado del Infante. Llevaban dos criados ricas piezas de telas de oro, y otros dos dineros en cantidad, al fin joyas de príncipe. Propuse no decírtelo; mas viendo que te enterneces viéndote en su calle y que es contra tu honor volver a verla, quise con este desengaño darte de tu desdicha y su mudanza parte.	645       650
DON JUAN	Confíésote, Chacón, que enternecido de memorias pasadas, me llevaba el alma a las ventanas de esa fiera, y que pudiera ser que me rindiera, mas ya con este santo desengaño, con este saludable advertimiento, para siempre de verla me despido. No más, no más: afuera, pensamiento. Si alguno estaba en mí, que como espíritu no quería salir a tanto apremio, no se defienda a la violencia santa deste conjuro que Chacón me ha dicho. ¿No es ésta la ventana de Marcela? Tira una china, llama. Aquesto es hecho.	655       660      665
LEONELO	Si va a decir verdad, yo te quería conducir a tu niña, imaginando que te hacía lisonja; que un amante suele siempre negar lo que desea, y quiere que le rueguen lo que quiere; mas viendo que ya tiene don Enrique posesión tan pacífica en su casa, digo que ni la busques ni la nombres.	670       675
DON JUAN	<b>(Aparte.)</b> Abraásndome estoy de puros celos. Quiero disimular. Paciencia, ¡oh cielos!	

## *Escena XII*

DOROTEA, **saliendo al balcón; dichos, en la calle.**

DOROTEA	<b>(Aparte.)</b> Tres hombres hay en la calle; mirando el balcón están: o es deseo de don Juan, o lo parece en el talle. Sin duda es él, que celoso no quiere llegar a hablarme.	680
DON JUAN	Todo fué determinarme. Amor, ya estoy en el coso; muera del engaño el toro, si el desengaño le mata. Ríndete, Niña de Plata, ríndete a Marcela de oro.	685
CHACÓN	Eso sí, juega al rentoy, y embida tres piedras más.	690
DON JUAN	<b>(A DOROTEA.)</b> Si oyendo, Marcela, estás que desde aquí tuyo soy, abre ese balcón y advierte...	
DOROTEA	<b>(Aparte.)</b> ¡Ay triste! Aquéste es don Juan que de Marcela galán, la requiebra desta suerte. Sin duda que no ha sabido que a su casa me he mudado. Él viene a verla engañado: ventura notable ha sido. Fingirme quiero Marcela; quírome desengañar.	695      700
DON JUAN	<b>(A LEONELO y CHACÓN.)</b> En las rejas oigo hablar; los dos os poned en vela	705

guardando esas dos esquinas.

LEONELO Ponte a esa esquina, Chacón.

CHACÓN Habla y venga un escuadrón;  
yo basto a treinta gallinas.

DON JUAN ¡Marcela, Marcela, ce! 710

DOROTEA **(Fingiendo la voz.)**  
¿Quién llama?

DON JUAN Un nuevo galán.

DOROTEA ¿Es por ventura don Juan?

DON JUAN Ventura el hallaros fué.

DOROTEA ¡Jesús!, ¿qué buscáis aquí?

DON JUAN Días ha que os busco a vos. 715

DOROTEA ¿A mí? Engañáisos, por Dios;  
que no me buscáis a mí.  
Si vuestra Niña de Plata  
os ha hecho algún desdén,  
o vos (con celos también 720  
de que nuevos gustos trata)  
la queréis amartelar  
tan enfrente que lo vea,  
soy yo muy necia y muy fea,  
y antes la podréis vengar. 725  
Id con Dios; que no soy buena  
para dar celos conmigo.

DON JUAN Oíd, oíd.

DOROTEA ¡Ay amigo!  
A estas horas anda en pena.  
Vaya, llame, llore, diga 730  
que se casará con ella.

DON JUAN Si sabéis, Marecla bella,  
lo que a olvidalla me obliga,  
mirad que soy caballero.

DOROTEA Luego ¿tratáis de olvidalla? 735

DON JUAN	No; que olvidalla era honrilla, pues confiesa que primero tuvo amor quien olvidó.	
DOROTEA	Pues, ¿nunca la habéis querido?	
DON JUAN	Quien la ha puesto en tanto olvido, ¿cómo dirá que la amó?	740
DOROTEA	Eso es mentira.	
DON JUAN	Esperad.  Hoy me ha escrito este papel, me ha enviado con él, para más seguridad, unas joyas que le dieron el Rey y los dos Infantes: si el dar prueba los amantes, y amores las obras fueron, para que vos entendáis lo que la estimo, un listón echad por ese balcón, puesto que al sol le pidáis del cabello que os enlaza, y atadas en él, veréis si quiero que las gocéis.	745              755
DOROTEA	No me disgusta la traza. Pero ¿qué os mueve a desprecio tan grande?	
DON JUAN	Echad el listón;  que aun de hablar desta ocasión me afrento y tengo por necio.	760
DOROTEA	Bésoos las manos, don Juan, por las joyas; y aunque siento que es liviandad de mi intento tomar joyas de un galán tan recién venido a verme, por sola satisfacción de que es cierta esa afición, y asegurarme a perderme,	765

	quiero tomarlas; que a fe que deseaba este día, porque en el alma os tenía desde una vez que os hablé, pasando acaso a Triana, tapada en un barco.	770
DON JUAN	Echad  la cinta.	775
DOROTEA	Tomad y atad.  <b>(Echa la cinta.)</b> Entrarán por la ventana, y vos, joya de más precio, por esa puerta otro día.	
DON JUAN	En esta caja os envía, Marcela, un amante necio los ricos despojos de oro de aquella Niña de Plata. <b>(Ata con la cinta la caja.)</b>	780
DOROTEA	Quien bien ata, bien desata. Creed, mi bien, que os adoro.	785
DON JUAN	Subid quedo.	
DOROTEA	Gente viene.  <b>(Sube la caja.)</b> Perdonad, mientras que pasa. Por el honor desta casa.	

**(Vase.)**

### *Escena XIII*

FÉLIX, DON JUAN, LEONELO, CHACÓN.

FÉLIX           **(Aparte.)**

	¡Que siempre esta calle tiene gigantes por las esquinas!	790
DON JUAN	(A LEONELO.) ¿Cómo Chacón ha dejado pasar aquel embozado?	
LEONELO	De miedo: ¿no lo adivinas? ¿Cómo te fué con Marcela?	
DON JUAN	Todas las joyas te di.	795
LEONELO	¿Las joyas?	
DON JUAN	Sí.	
LEONELO	¿Todas?	
DON JUAN	Sí; que amor sin alas no vuela.	
LEONELO	¿Y tomólas?	
DON JUAN	Con la mano.	
LEONELO	¿De qué suerte?	
DON JUAN	A su balcón las subió con un listón: esto es negociar, hermano. Mañana soy dueño aquí, y a la niña doy martelo.	800
FÉLIX	( <b>Aparte.</b> ) Éstos andan con recelo, pues que se encubren de mí. Quiérome entrar a acostar, pues traigo llave.	805

(Abre y entrase.)

*Escena XIV*

DON JUAN, LEONELO, CHACÓN.

DON JUAN Oye, espera.

LEONELO ¿Qué quieres? ¿Eso te altera?

DON JUAN ¿No viste aquel hombre entrar?

LEONELO ¡Y cómo!

DON JUAN Pues ¿dónde entró? 810

LEONELO ¿Dónde? En casa de Marcela.

DON JUAN ¿Hay tan notable cautela?

LEONELO. ¿Cautela, don Juan?

DON JUAN ¿Pues no?

LEONELO No, porque si éste era el dueño,  
por fuerza habrás de callar. 815

DON JUAN Ya me ha pesado de dar  
las joyas, mi fe te empeño.  
¡Pesía tal con la!...

LEONELO Deténte.

CHACÓN ¿Qué tenemos? ¿Hay quistión?

DON JUAN Basta; que he dado, Chacón, 820  
mis joyas livianamente  
a la dama desta casa.

CHACÓN ¡Bien!

DON JUAN Y apenas se las di,  
cuando entrar a un hombre vi.  
¡Hay tal maldad! ¡Esto pasa! 825

CHACÓN ¿Díjote que no entraría,  
si se las dabas?

DON JUAN No.

CHACÓN	Pues, demás de que eso no es traición ni descortesía, ¿no es justo que entre el primero, si es el platero?	830
LEONELO	¡Buen trato!	
DON JUAN	No lo entiendo.	
CHACÓN	Al que hace el plato llaman las damas platero.	
DON JUAN	Pues si tengo de sufrir que entre un hombre como yo donde el desdén me forzó, más que el amor, a venir, mejor es sufrir a un rey donde tengo gusto: vamos a Dorotea, y suframos de amor la tirana ley. No me replique ninguno; que más quiero a Dorotea con gusto y rey, que a quien sea de otro, y yo sin gusto alguno. En esta resolución reventó mi amor celoso. ¡Guardaos; que corre furioso!	835           840
LEONELO	¿Qué dices desto, Chacón? <b>(Aparte a él.)</b>	845
CHACÓN	Que esto ya me lo sabía, y en parte está disculpado, mas las joyas que le ha dado fué gran moscatelería. Pero él las sabrá cobrar, haciendo alguna invención.	855
DON JUAN	Llama a esa puerta, Chacón.	
LEONELO	¿Mejor no fuera llamar a la de Marcela, di, y sacarle de los brazos	860



DON ARIAS En dando un silbo 885  
saldrá a la puerta.  
REY Pues ¿qué aguardas? Silba.  
DON ARIAS **(Llegándose a la casa donde vivió DOROTEA.)**  
Miraba aquellos hombres.  
REY Silba, acaba.  
DON ARIAS Silbé. Salió.

### *Escena XVI*

**MARCELA, con sombrerillo y rebocillo, saliendo de la casa donde vivió DOROTEA; dichos.**

MARCELA Las señas esperaba.  
DON ARIAS El Rey mismo está allí, que por ti viene.  
MARCELA ¡Tanta merced, señor!  
REY Vente conmigo, 890  
que esto puede la vida de un hermano.

**(Vanse el REY, MARCELA, el MAESTRE y DON ARIAS.)**

DON JUAN Leonelo, el Rey es éste, y Dorotea  
se va con él.  
LEONELO ¿En qué le has conocido?  
DON JUAN En el traje, en el talle, en mi desdicha;  
sin duda que es el otro don Enrique. 895  
¡Malo estaba de ver! ¡Yo soy perdido!  
CHACÓN ¿Quieres que acuchillemos estos reyes?  
DON JUAN Hablas, gallina, en cosas imposibles.

¡Ay Dios! ¡Cómo pretende asir el viento,  
 parar el sol y detener los rayos, 900  
 cuando abrasando las confusas nubes  
 rompen el aire con horribles truenos,  
 quien piensa en la mujer poner firmeza!  
 Pues no me he de morir. Ánimo, amigos,  
 volvamos a las rejas de Marcela; 905  
 que sólo desquitarme me consuela.

LEONELO Bien dices: por ventura habrá salido  
 el galán, y entraremos a conversa;  
 que canta un poco, y tiene dos esclavas  
 que bailan por extremo y bufonizan. 910  
**(Acércanse a la casa que habitó MARCELA.)**

DON JUAN Tiro esta piedra. ¿Abrieron?

CHACÓN No se acuestan  
 en esta casa hasta que sale el alba.

### *Escena XVII*

**DOROTEA, saliendo a la reja. DON JUAN, LEONELO, CHACÓN.**

DOROTEA ¿Quién llama?

DON JUAN Don Juan soy, Marcela mía.

DOROTEA **(Fingiéndola voz.)**  
 Tú debes de hacer hora en esta calle;  
 y como tu ocupada Dorotea 915  
 debe de estarlo, en tanto te entretienes  
 inquietando mis puertas y ventanas.  
**(CHACÓN se aparta a un lado.)**

DON JUAN Marcela mía, la verdad te digo.  
 Yo vine a despícame, amartelado  
 de los celos de aquella ingrata niña, 920  
 si de mis ojos, ya de mis enojos.  
 Volvíome amor a requerir sus puertas;

llegó (decirlo quiero) el Rey, y al punto  
que hicieron una seña, Dorotea  
salió a la puerta, y dél acompañada, 925  
y el Infante también, si allí venía,  
se fueron al Alcázar. Mira agora  
¡qué doncella serví para casarme!  
¡De quién fié mis locos pensamientos!  
Ábreme; que ya estoy desengañado. 930  
Mi hacienda te daré, todo soy tuyo.  
Robaré al Veinticuatro, por Dios vivo.  
Mañana te daré dos mil escudos.

DOROTEA Quedo, quedo, don Juan; que si he callado,  
mas cuando tocas tanto al honor mío, 935  
quiero que de tu error te desengañes.  
¿No conoces mi voz? ¿Tan ciego vives?  
Dorotea soy yo, no soy Marcela;  
Marcela es la que el Rey lleva consigo.  
Aquí vivió Marcela; que esta casa 940  
por huir del Infante vivo agora,  
y esa Marcela, en la que yo vivía.  
Óyeme bien, y mírame a la cara;  
no me afrentes mañana por Sevilla;  
que soy mejor que tú, y en honra puedo 945  
decir que puedo competir conmigo;  
que no hay más honra que la que yo tengo,  
testigos estas joyas que me has dado,  
pues que yo te las di por no tenellas;  
que quiero más desnudas mis paredes 950  
y vestido mi honor, que a treinta infantes.  
Vete, villano, vete con Marcela;  
síguela donde va: para ti es propria;  
que los hombres queréis quien os abra;  
porque con malas obras andáis finos, 955  
y en amándoos, pagáis con desatinos.

DON JUAN Quedo, quedo, señora Dorotea;  
que esos blasones fueran muy bien dichos,  
y los oyera yo de buena gana,  
cuando no hubiera visto, ¡ah santo cielo!, 960  
entrar un hombre con su misma llave  
por esas puertas.



LEONELO Y ¿no es mejor que aquella sea Marcela  
y sea Dorotea tan honrada?

DON JUAN Tienes razón; y por mirar su honra, 990  
quiero dejar la calle; que mis voces  
pueden ser causa de que alguna pierda.  
Vamos al muro; que sus duras piedras  
se moverán, Leonelo, al llanto mío.

LEONELO Ven, Chacón.

CHACÓN ¿Qué tenemos? ¿Hay tinieblas? 995

LEONELO ¿Por qué lo dices?

CHACÓN Si hay lamentaciones  
y oscuridad, ¿qué quieres que te diga?

LEONELO La Niña está enojada por Marcela.

CHACÓN Pues déle un tres, y cesarán las riñas;  
que es antiguo remedio para niñas. 1000

(Vanse.)

### *Escena XIX*

#### **Salón del Alcázar.**

(DON ENRIQUE, **melancólico**; MÚSICOS, **criados**.)

DON ENRIQUE Cantad otra, por mi vida;  
que es ésa muy enfadosa.

MÚSICO La de Cleopatra es famosa.

DON ENRIQUE Vaya. ¿Es nueva?

MÚSICO	Es nunca oída.	
	<b>(Cantan.)</b>	
	<i>El blanco y nevado pecho, posada del dios Cupido...</i>	1005
DON ENRIQUE	No más; matáisme el oído.	
MÚSICO	Que es triste el tono sospecho.	
DON ENRIQUE	No topa en eso.	
MÚSICO	¿Es secreta la causa?	
DON ENRIQUE	Fué porque llama a los pechos de esa dama mesón de amor el poeta.	1010
MÚSICO	Ésta escucha.	
DON ENRIQUE	Quiero oílla.	
MÚSICO	Si no te agrada, perdona.	
	<b>(Cantan.)</b>	
	<i>Por los caños de Carmona por do va el agua a Sevilla...</i>	1015
DON ENRIQUE	No más.	
MÚSICO	Pues ¿qué te da pena de aquesta letra, señor?	
DON ENRIQUE	Cantalda a algún aguador. Para algún enfermo es buena.	1020
MÚSICO	Tú lo estás; oye te ruego.	
DON ENRIQUE	Esta enfermedad no fragua amor con deseos de agua; hidrópico soy de fuego.	
MÚSICO	Cantemos una letrilla; que podrá ser agradarte.	1025

DON ENRIQUE	Ni aun las letras serán parte, que tiene toda Sevilla.	
MÚSICOS	<b>(Cantan.)</b> <i>Caminad, suspiros, adonde soléis, y si duerme mi niña, no la recordéis.</i>	1030
DON ENRIQUE	¡Extremada, y más que buena! ¡Linda letra!	
MÚSICO	¿Ésta te agrada?	
DON ENRIQUE	Niña dormida y guardada, fué la causa de mi pena. ¡Excelente, linda cosa! ¿Quién la hizo?	1035
MÚSICO	Yo, señor.	
DON ENRIQUE	Agora diste en mi humor. Con niña es letra famosa.	1040
MÚSICO	¿Esto llamas novedad? Sin niña y madre no hay letra.	
DON ENRIQUE	Ésta el alma me penetra. Cantad, que duerme, cantad.	

### *Escena XX*

**Un CRIADO. DON ENRIQUE, músicos, criados; después, el moro ZULEMA.**

CRIADO	El moro, a quien hoy mandaste aquella figura hacer, dice que te quiere ver.	1045
DON ENRIQUE	Entre.	

**(Sale ZULEMA con un papel.)**

A buen tiempo llegaste.

ZULEMA Dame esos pies.

DON ENRIQUE No es razón  
que de esa manera estés. 1050  
¿Qué hay de la figura?

ZULEMA Que es  
contraria a tu pretensión  
Venus, que a la Luna mira  
con grande malicia opuesta,  
y con Marte manifiesta 1055  
que por un hombre suspira  
de su calidad igual.  
Los dos se miran de trino;  
después de tu alteza vino,  
por celos se tratan mal. 1060  
Aquí muestra el sol que un día  
sola contigo estará;  
pero libre quedará  
su honra de tu porfía.  
Pero retírate más; 1065  
que aunque de aquesta mujer  
**(Aparte a él.)**  
miré tu amor, puede ser,  
aunque tan seguro estás,  
que haya visto algunas cosas  
que son de más importancia. 1070

DON ENRIQUE ¿Cómo?

ZULEMA Tú has de hacer por Francia  
dos jornadas peligrosas,  
huyendo del rey tu hermano.

DON ENRIQUE ¿Qué dices, que adora en mí?

ZULEMA Agora, Enrique, es así; 1075  
que también Nerón romano  
cinco años gobernó

	su república de suerte, que una sentencia de muerte con mil lágrimas firmó.	1080
	Séneca dél se admiraba; pero matóle después; y esta blandura que ves en Pedro, ya el curso acaba.	
	A doña Leonor, tu madre, ha de matar.	1085
DON ENRIQUE	¿Estás loco?	
ZULEMA	Esto que te digo es poco; que a don Alonso, su padre, pienso que no perdonara, si en esta ocasión viniera.	1090
	Tú lo verás cuando muera tu hermano el Maestre.	
DON ENRIQUE	Para, para, astrólogo cruel, para esas locas mentiras.	
ZULEMA	Enrique, ¿desto te admiras? Pues tú has de matarle a él.	1095
DON ENRIQUE	¡Yo a Pedro!	
ZULEMA	Y has de quedar rey pacífico en Castilla.	
DON ENRIQUE	¿Sueñas?	
ZULEMA	¿Qué te maravilla? Sus hijos no han de heredar; que han de morir en prisión.	1100
DON ENRIQUE	Vete, moro, enhorabuena; que quien aumenta la pena no merece galardón. ¿Hay tan grandes desatinos?	1105

## *Escena XXI*

### **El MAESTRE. Dichos.**

MAESTRE	¿Está aquí Enrique, mi hermano?	
DON ENRIQUE	Aquí estoy, hermano mío.	
MAESTRE	Echa fuera a los criados; que el Rey y yo te traemos para tu mal...	
DON ENRIQUE	Habla paso.	1110
MAESTRE	Un Hipócrates divino, un Galeno soberano, una yerba de Tesalia, una epítima, un reparo y un alquermes de los cielos en un cristalino vaso.	1115
DON ENRIQUE	¡Ay Maestro! ¿Qué me dices? Que no hay remedio en mis daños, fuera de unos bellos ojos, fuera de unos blancos brazos.	1120
MAESTRE	Esos mismos que deseas, ésos están guardando que estés solo.	
DON ENRIQUE	¿Es Dorotea?	
MAESTRE	La misma.	
DON ENRIQUE	Fuera, criados; despejad la cuadra luego.	1125

**(Vanse los criados y músicos.)**

Tú, moro astrólogo falso,  
mira ¡qué presto mentiste!

Pues sin trinos ni cuadrados,  
sextiles ni oposiciones,  
me traen el bien que aguardo. 1130

ZULEMA ¿Eso es cierto?

DON  
ENRIQUE ¿No lo ves?

ZULEMA Haré mis libros pedazos,  
si fuere verdad.

DON  
ENRIQUE Despeja.  
Di que entre, y déjame, hermano.

MAESTRE Voy a decírselo.

**(Vanse el MAESTRE y el moro.)**

DON  
ENRIQUE ¡Cielos! 1135

No lo tengáis por agravio.  
Perdonad; que amor me fuerza.  
Dejad que roben mis brazos  
aquesta imagen de plata,  
aqueste raro milagro 1140  
del templo de la hermosura,  
como otro Paris troyano.

### ***Escena XXII***

MARCELA. DON ENRIQUE.

MARCELA Encareciéndome el Rey,  
señor Infante, que cuando  
vuestra alteza entró en Sevilla 1145  
con tantas fiestas y aplauso,  
me vió en un balcón...

DON  
ENRIQUE. ¿Qué es esto?

MARCELA ...y que de amor y cuidado  
estaba enfermo...

DON  
ENRIQUE ¿Quién eres?

MARCELA La que agradecida tanto, 1150  
rompo la vergüenza justa,  
atropello el honor casto,  
por dar remedio a tu vida.

DON  
ENRIQUE ¡Maestre, Maestre, hermano,  
hola! ¿Qué mujer es ésta? 1155

MARCELA Señor, Marcela me llamo.

DON  
ENRIQUE ¿No eres la Niña?

MARCELA ¿Qué niña?

DON  
ENRIQUE Pues ¿cómo con este engaño  
pensaste curar a amor? 1160  
¡Criados, hola, criados!  
Llevad de aquí esta mujer;  
que me muero, que me abraso.  
¡Muerto soy!

**(Vase.)**

MARCELA ¡Desprecio extraño!  
Pues aunque un rey me tripula  
y me descarta enojado, 1165  
yo sé que para su runfla  
me quisiera algún vasallo.

## **Acto III**

### *Escena I*

**Galería del Alcázar.**

(EI REY, DON ARIAS.)

REY	¿Que no era aquélla la dama por quien Enrique padece?	
DON ARIAS	La historia, señor, merece verso y prosa, nombre y fama. Todas las joyas se dieron a Marcela por engaño.	5
REY	¡Notable suceso!	
DON ARIAS	¡Extraño!	
REY	¡Qué mal empleadas fueron!	
DON ARIAS	A no ser merced de rey, que no se puede quitar, se las hiciera tornar.	10
REY	Eso ni es razón ni es ley. Por su lance las ganó: háganle tan buen provecho, como de Enrique sospecho que daño igual le causó.	15
DON ARIAS	Mayor pienso que es su daño que el provecho de Marcela. Creció el amor la cautela, y la pena el desengaño: pero tendrá buen remedio.	20
REY	Eso deseo saber.	
DON ARIAS	Dos cosas quiere poner del mar deste amor en medio.	
REY	¿La primera?	
DON ARIAS	El interés.	25
REY	¿Y la segunda?	

DON ARIAS Una tía.

REY Cualquiera dellas podría  
dar con el mundo a sus pies.  
Es el interés, don Arias,  
alta confección de alquermes, 30  
por más que del gusto enfermes,  
compuesta de cosas varias;  
pero aunque es tan poderoso,  
asegurarte podría  
que es alta cosa una tía 35  
para el caso más dudoso.  
Notables cosas se acaban  
en casa de una parienta.

DON ARIAS Luego ¿buen remedio intenta?

REY Cuantos escriben le alaban. 40  
Pero ¿que tratáis con ella?

DON ARIAS Que le venga a hablar aquí.

REY Y ¿qué responde?

DON ARIAS Que sí.

REY Todo el oro lo atropella.

DON ARIAS Es el más dulce tirano 45  
de la voluntad.

REY No creo  
que hay imposible al deseo,  
si lleva plata en la mano.  
La Niña se hará muy santa,  
y irán horras tía y sobrina. 50

DON ARIAS Rompe la cuerda más fina,  
si el interés la levanta.

REY No lo dejes de la mano,  
pide lo que es menester;  
que al fin la Niña es mujer, 55  
poco más que viento vano.  
No te espanten sus razones

ni te engañe un rostro honrado;  
que rompe un nuevo obligado  
mil viejas obligaciones. 60

DON ARIAS Como eso saben hacer  
cuando hay tierra de por medio.

(Vase el REY.)

## *Escena II*

TEODORA con manto; un ESCUDERO, DON ARIAS.

TEODORA (Al ESCUDERO.)  
No hay para el amor remedio  
como querer no querer.  
Pero si no hay discreción 65  
en saberse reportar,  
dos caminos suelen dar  
fin al amor.

ESCUDERO ¿Cuáles son?

TEODORA. El oro entre desiguales,  
como aquí lo intenta Enrique. 70  
cuando el que yo pienso aplique;  
y el casamiento entre iguales.

ESCUDERO (Aparte a TEODORA.)  
Habla bajo; que ha salido  
don Arias al corredor.

TEODORA Y el corredor deste amor 75  
también don Arias lo ha sido.

DON ARIAS Mil años te guarde el cielo.

TEODORA ¿Mil años? Malicia es ésa.  
De los que tengo me pesa,

	los que me faltan recelo.	80
DON ARIAS	Los que te deseo digo; que no hablo en los que tienes. ¿Cómo vienes?	
TEODORA	Con mil bienes.	
DON ARIAS	Hoy cobras un grande amigo.	
TEODORA	No lo seré poco suya, si este contento le doy. Pero ¿sabe bien quién soy?	85
DON ARIAS	De su sobrina lo arguya; que si pintara un pintor al honor, virtud divina, con pintar a tu sobrina dijeran que era el honor. Pero ya viene el Infante.	90

### *Escena III*

DON ENRIQUE. **Dichos.**

DON ENRIQUE	Sea mil veces bien venida mi amiga la más querida, mi joya, perla, diamante, mi antídoto del veneno que amor me dió por los ojos, la gloria de mis enojos y el sol más claro y sereno, la luz de mi confusión y el bien del mal que padezco, a quien los brazos ofrezco por señal del corazón. ¿Cómo viene? ¿Cómo está mi señora Dorotea? Y ¿cómo haré yo que crea que lo es de mis prendas ya?	95       100    105
----------------	---	--

	Estimo más su salud que la del Rey, ¡vive Dios!, Arias, ¡qué veces los dos hablamos en su virtud! ¿Qué te he dicho desta amiga? ¿De qué manera la quiero?	110
DON ARIAS	Todo lo sabe.	
TEODORA	Ya espero que des lugar a que diga siquiera alguna razón en que parezca que siento...	115
DON ENRIQUE	Deja todo cumplimiento; que en fin cumplimientos son. Dime qué tienes pensado de mi salud, pues don Arias te habló.	120
TEODORA	Mil cosas contrarias a tu gusto y a mi estado. Puesto me has en confusión, mirando tu mocedad; mas también mi calidad da voces a la opinión. Repórtate si es posible.	125
DON ENRIQUE	¡Oh mi bien, no me aconsejes tanto mal!	130
TEODORA	Cuando te alejes desta esperanza imposible, en un mes o en quince días se te olvidará Teodora.	
DON ENRIQUE	Si así me tratas, señora, hoy será el fin de mis días. Duélete de mí, que estoy a la muerte.	135
TEODORA	¿Pena en ti?	
DON	¿No soy hombre?	

ENRIQUE		
TEODORA.	Señor, sí.	
DON ENRIQUE	Pues ¿qué quieres si hombre soy?	140
TEODORA	¿Lloras?	
DON ENRIQUE	Estoyme muriendo; no duermo, como, ni vivo.	
TEODORA	Extraña pena recibo; de verte penar me ofendo.	
DON ENRIQUE	Remédame.	
TEODORA	¿Cómo?	
DON ENRIQUE	Escucha: yo casaré tu sobrina.	145
TEODORA	La honra es prenda divina.	
DON ENRIQUE	La fuerza del oro es mucha.	
TEODORA	¿Qué le darás?	
DON ENRIQUE	Bien podrá casarse: seis mil ducados. Y no te cause cuidados que el secreto se sabrá; que no será la primera que lleve el honor en plata.	150
TEODORA	Agora, a su honor ingrata y a su opinión verdadera, tendrá con mucha ocasión nombre de Niña de Plata.	155
DON ENRIQUE	Mi bien, mi remedio trata, ten de mi mal compasión. No le faltará marido con estos seis mil ducados; porque yerros tan dorados	160

	presto se cubren de olvido. ¿Qué piensas hacer de mí?	165
TEODORA	Ahora bien: dame el dinero, no por quererlo primero; que está bien seguro en ti; mas por no volver después por el precio de mi honor.	170
DON ENRIQUE	Que me place.	
TEODORA	Pues, señor,  para que seguro estés, a su hermano de Teodora con recado falso envía donde no venga hasta el día, pues en fin te sirve agora. Yo me acostaré temprano y recogeré a la gente; tú puedes seguramente, en dejando el Rey tu hermano, ir con aquestas tres llaves, que de aquí a la noche harás que te imiten, y abrirás.	175       180
DON ENRIQUE	Muestra.	
TEODORA	La puerta que sabes, que es de la calle, con ésta.	185
DON ENRIQUE	¿De qué son esotras dos?	
TEODORA	Estáme atento.	
DON ENRIQUE	Por Dios que ya es la noche molesta.	
TEODORA	La puerta del corredor con esta llave abrirás.	190
DON ENRIQUE	Dime, mi bien, lo demás.	
TEODORA	Junto a la sala, señor,	

	sobre la mano derecha verás un cancel, que allí hay una lámpara.	
DON ENRIQUE	A ti vaya mi estrella derecha.	195
TEODORA	¿A mí? Luego ¿a mí me quieres?	
DON ENRIQUE	Hablo, porque tú me guías.	
TEODORA	Si de mí no te desvías, despertarás mis mujeres.	200
	Lleva linterna, y enciende en la lámpara que digo; entra el cancel..., y el postigo que a mano izquierda descende, es de mi aposento, el cual	205
	por de dentro cerraré, para que aunque voces dé, todas las oigamos mal. Pasa la cuadra, y enfrente verás durmiendo a Teodora;	210
	que una criada que adora está por cierto accidente hoy en casa de su madre; que no fué poca ventura. Allí la tendrás segura,	215
	y cuanto a tu gusto cuadre; como el ánimo no sea vista primera de amante; que hay hombre como un gigante, que aunque mil espadas vea,	220
	por todas ha de romper, y puesto en una ocasión, le da frío de ciclón de mirar una mujer.	
DON ENRIQUE	Yo quedo bien instruído de la casa y de las llaves; cuanto al ánimo, ya sabes que estaba el muro rendido;	225

	la misma facilidad hace cobarde al soldado; pero donde habrá cuidado, llanto, voces y crueldad, esa misma resistencia pondrá en mi pecho valor, porque como es rayo amor, muestra en lo fuerte violencia.	230
	Ven a tomar el dinero; aquí en mi cámara está, y en escudos bien podrá llevártelo el escudero, y si no, quien tú quisieres; que a su hermano, yo le haré que nos deje.	235
TEODORA	<b>(Aparte.)</b> Siempre fué mujer quien rindió mujeres.	240
DON ENRIQUE	Arias, bien se ha negociado. <b>(Aparte a él.)</b>	245
DON ARIAS	Lindo dinero te cuesta.	
DON ENRIQUE	Mi vida compro.	
DON ARIAS	Si es ésta, poco dinero costó.	
ESCUDERO	<b>(A TEODORA.)</b> ¿Habémonos de ir?	
TEODORA	Mirad que el silencio es santa ley.	250
ESCUDERO	Pienso que ha de darte el Rey la mitad desta ciudad.	

**(Vanse.)**



	el cuerpo, y inclinándole, es forzoso que los cuartos traseros estén fuera. Y estar toda una sala en tal postura es peligroso en tiempo de castañas, y no puede beber limpio, ni es justo que toda la familia y coliseo estén haciendo entonces el guineo.	280
LEONELO	Déjate de esos locos desatinos y despierta a tu amo.	
CHACÓN	¡Ah señor amo! ¿Qué tienen esas rejas?	285
DON JUAN	Hierro tienen, mármoles tienen de que están asidas.	
CHACÓN	Ea, ¿mas que se suelta la poesía, que encajas aquí cualquier soneto?	
DON JUAN	Si entendiera acabarle, comenzárale.	290
CHACÓN	Pocos saben, Señor, cómo se acaban; y así, verás sonetos milagrosos, que entran con obeliscos y pirámides, marfil, ebúrneo pecho, fuentes líquidas y vienen a parar desustanciados.	295
DON JUAN	¿Has sido tú poeta?	
CHACÓN	Cuatro veces: la primera me dieron muchos palos; la segunda vinieron cuatro curas a conjurarme por maligno espíritu; la tercera me echaron de la calle por apestado y hombre contagioso; y la cuarta, a la fe, gané unos guantes con un soneto.	300
DON JUAN	Dile, por tu vida.	
CHACÓN	¿Tendréis paciencia?	
DON JUAN	Sí.	

CHACÓN Va de soneto.

LEONELO Di el sujeto.

CHACÓN En el mismo está el sujeto. 305

Un soneto me manda hacer Violante,  
que en mi vida me he visto en tanto aprieto,  
catorce versos dicen que es soneto;  
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante, 310  
y estoy a la mitad de otro cuarteto;  
mas si me veo en el primer terceto,  
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,  
y parece que entré con pie derecho, 315  
pues fin con este verso te voy dando.  
Ya estoy en el segundo, y aun sospecho  
que voy los trece versos acabando;  
contad si son catorce, y está hecho.

LEONELO ¿Cúyo pudiera ser tal desatino? 320

DON JUAN Déjale hablar; mi pena se entretenga  
de cualquiera manera.

CHACÓN Más me holgara  
de irme a acostar que entretener dos locos.

DON JUAN ¿Hay cuerdos con amor?

CHACÓN Sin amor, pocos.

DON JUAN Yo me muero de amor.

CHACÓN Y yo de sueño. 325

DON JUAN Yo me tengo la culpa: fuí celoso,  
por lo menos, de un ángel de los cielos.

CHACÓN Extrañas sabandijas son los celos.

DON JUAN ¿Haslos tenido tú?

CHACÓN ¿No eres más tonto?  
¿No ves que son los celos como sarna, 330

que ninguno se escapa de tenerla?

LEONELO      ¡Hermosa necesidad!

CHACÓN      Mayor es ésta.

LEONELO      La sarna es mal de niños, y los celos  
es mal más ordinario en viejos.

CHACÓN      Dime,  
¿cómo pintan a amor?

LEONELO      Niño.

CHACÓN      Pues, sabio, 335  
si amor es niño, amor los celos tiene:  
luego los celos son lo que yo digo.

LEONELO      Chacón, no quiero disputar contigo.

DON JUAN      ¿Que ofendiese yo un ángel, que parece  
entre cuatro paredes por honrada? 340

CHACÓN      Yo creo en Dios.

DON JUAN      ¿Qué dices?

CHACÓN      Que estornudo.  
Y creo en Dios.

### *Escena V*

DON ENRIQUE, el MAESTRE y DON ARIAS, de noche. Dichos.

DON  
ENRIQUE      La puerta es ésta.

MAESTRE      Llega.

DON  
ENRIQUE      Dame, don Arias, la linterna.

DON ARIAS      Toma.

DON ENRIQUE      Quedaos adiós.  
**(Dirígesse a la puerta de casa de DOROTEA.)**

LEONELO      **(Bajo a DON JUAN y CHACÓN.)**  
 ¿Adónde va esta gente?

DON JUAN      La puerta de Teodora abre aquel hombre.      345

CHACÓN      ¿Aquel hombre la puerta de Teodora?

**(Abre DON ENRIQUE y éntrase.)**

LEONELO      Abrió y entró, por Dios.

DON JUAN      ¿Qué es esto, cielos?

CHACÓN      Diga Teodora agora que es honrada,  
 entre cuatro paredes encerrada.

DON JUAN      ¡Válgame el cielo!

CHACÓN      Valga, y lleve presto.      350

DON JUAN      Romper quiero las puertas.

LEONELO      Don Juan, tente;  
 que sin duda el que ha entrado es el Infante,  
 porque este rebozado es el Maestre.  
 Vámonos de la calle, por tu vida;  
 que no es ésta ocasión para perderte.      355  
 Dios quiere que esto veas con tus ojos,  
 para que des buena vejez, que es justo,  
 a los padres que tienes, tan honrados,  
 casando con tu igual; porque bien sabes  
 que aunque es noble la Niña, no merece      360  
 que te iguale, con tales niñerías.

DON JUAN      ¿Cómo igualar? Leonelo, lo que he visto,  
 de tal manera me ha desengañado,  
 que hago al cielo voto y juramento  
 de no ver en mi vida aquestas puertas.      365  
 ¿Estas puertas? ¿Qué dije? Ni esta calle.  
 Camina por ahí.

LEONELO     ¡Famoso acuerdo!

DON JUAN    Tanta pena, ¿qué loco no hará cuerdo?

LEONELO    Chacón, ¿qué te parece?

CHACÓN     Que no es mucho  
que esto haga una niña; mas no mandes         370  
que sufra enredos de mujeres grandes.

(**Vanse DON JUAN, LEONELO y CHACÓN.**)

MAESTRE    Espacio pienso que estará mi hermano.  
Vamos, don Arias, un momento al río;  
que ha de llegar un coche a sus orillas  
con una de las siete maravillas.                 375

DON ARIAS   Seguro puedes ir por más de un hora,  
y aun pienso que podrás hasta el aurora.

MAESTRE    Verás una mujer, no tan discreta  
como Dorotea, pero más hermosa.

DON ARIAS   No son buenas, mujeres tan discretas.         380

MAESTRE    Anda; que buenas son para poetas.

(**Vanse.**)

## *Escena VI*

**Cuarto de DOROTEA.**

(**DOROTEA, en manteo, con una ropa debajo del brazo; DON ENRIQUE, con una linterna.**)

DON ENRIQUE	¿Adónde huyes de mí?	
DOROTEA	¡Dorotea! ¡Elvira! ¡Inés!	
DON ENRIQUE	No des voces, vuelve en ti.	
DOROTEA	¿Quién eres?	
DON ENRIQUE	¿Ya no lo ves?	385
DOROTEA	Pues ¿por dónde entraste aquí?	
DON ENRIQUE	Con estas llaves entré, de tu tía las compré, seis mil ducados me cuestan, y seiscientos mil se aprestan, si pagas tan firme fe.	390
DOROTEA	¡Mi tía!	
DON ENRIQUE	La misma.	
DOROTEA	Advierte que es noble.	
DON ENRIQUE	Amor me convierte, como a Júpiter, en lluvia: cree que esta color rubia la más honesta divierte. Recogida en su aposento, a todo ha dado lugar. Ten de mi mal sentimiento; voces no han de aprovechar, que ha de llevarlas el viento. Hasta en la calle está gente, que a nadie entrar dejará. También tu hermano está ausente: todo prevenido está.	395 400 405
DOROTEA	Deténte, Infante, deténte. Desvía la luz de mí, no me veas.	

DON ENRIQUE	Ya te vi cuando durmiendo te hallé. Tu voluntad conquisté; pero no la merecí. Por eso ha sido forzoso valerme de mi poder.	410
DOROTEA	No fué valor generoso. Para una flaca mujer te has mostrado poderoso. ¡Ah vil sangre de mi tía! ¡Ah pobre, engañado hermano, por su falsa alevosía!	415
DON ENRIQUE	Ya te lamentas en vano. Mira que se acerca el día: hasta lo que has peleado; que el más honrado soldado suele rendirse a partido; que si el tiempo le ha rendido, no pierde nada el honrado. ¿Qué más pretendes hacer? Procura escapar la vida, si el honor no puede ser.	420 425
DOROTEA	¿Parézcote muy rendida?	430
DON ENRIQUE	Dígalo cualquier mujer.	
DOROTEA	Mátame, y viéndome muerta, se te quitará el amor.	
DON ENRIQUE	Pienso que aún no estás despierta.	
DOROTEA	¿Que para vencer mi honor te dió mi sangre la puerta?	435
DON ENRIQUE	Teodora, no es tiempo ya de perderle.	
DOROTEA	Sólo pido que me escuches.	
DON	¿Quién podrá?	440

ENRIQUE

DOROTEA Un hombre tan bien nacido,  
pienso que obligado está.

DON ENRIQUE He llegado por quererte  
hasta la muerte.

DOROTEA Yo haré  
tu gusto.

DON ENRIQUE Di de esa suerte. 445

DOROTEA Mata la luz.

DON ENRIQUE No osaré.

DOROTEA Pues ciérrala.

DON ENRIQUE Cierro.  
**(Cierra la linterna.)**

DOROTEA Advierte.  
El día que con el rey  
don Pedro, tu hermano, entraste  
en esta ciudad famosa 450  
de Sevilla, ilustre Infante,  
años había que un hombre  
pasaba esta misma calle  
con mil honestos deseos,  
para obligarme bastantes. 455  
Miróme con tales ojos,  
que pudieran bien entrarse  
por el corazón más duro,  
si Dios le hiciera diamante.  
No le quise bien muy presto; 460  
que después de mil combates  
mis ventanas consulté  
con palabras semejantes:  
«Hierros destas rejas duras,  
piedras que servís de engastes, 465  
mármoles de aquesta puerta,  
¿querré bien? Aconsejadme.»

Y parecióme que un día  
 me dijo un hierro: «¿Qué haces,  
 si me ves enternecido 470  
 sólo de oírle quejarse?»  
 Las piedras me respondieron:  
 «A suspiros semejantes  
 ya nos volvemos en cera;  
 no podremos sustentarte.» 475  
 Los mármoles me. decían:  
 «Donde los que miras nacen,  
 no habrá tan duras entrañas,  
 si te resistes de amarle.»  
 Creílos, túvele amor, 480  
 trújome un papel un paje  
 entróme por casamiento  
 (que no hay cosa que nos halle  
 la voluntad más dispuesta  
 para cualquier disparate), 485  
 respondí tan desdeñosa,  
 que pudiera, a no adorarme,  
 mudar de imaginación  
 y ponella en otra parte;  
 pero amor, que, verdadero, 490  
 sufre y calla hasta vengarse,  
 le dió para mis desdenes  
 paciencia y valor notable.  
 Con esto alcanzó de mí  
 venir una noche a hablarme: 495  
 En medio estuvo una reja;  
 pero no para escucharle.  
 Sus tiernas quejas oí,  
 sus amores y humildades;  
 porque en los principios son 500  
 muy humildes los amantes.  
 Esta noche trujo muchas:  
 crecieron las amistades,  
 y fué perdiendo el amor  
 el respeto a los altares. 505  
 Apretéle el casamiento,  
 y él se lo dijo a su padre,  
 hombre rico y veinticuatro,

de buena opinión y sangre.  
Como supo mi pobreza, 510  
¡oh Enrique!, pensó matarle;  
aunque en la sangre bien pienso  
éramos harto iguales.  
En fin, para divertirle,  
quiere el viejo que se case 515  
con una mujer más rica  
que de codiciosas partes.  
Con esto celosa y triste,  
fingí, señor, retirarme;  
que aprietan mucho desdenes 520  
donde ha habido voluntades.  
No fueras tú mal tercero  
con tu amor para abrasarle;  
que donde hay competidor  
no hay boda que se dilate; 525  
mas hase alterado todo,  
como eres un mar tan grande;  
de suerte, que mi barquilla  
se anega en tus tempestades.  
Él sabe lo que me quieres, 530  
mi resistencia no sabe;  
por ti mi remedio pierdo  
(que yo supiera obligarle),  
y más agora que estás  
donde Dorotea infame 535  
de mi honor y de sus puertas  
te ha dado, Enrique, las llaves.  
Bien sé que mi resistencia  
ya no puede ser que baste  
a la traición que me han hecho 540  
por el interés infame;  
mas como Roma ha tenido  
la matrona venerable  
que ha honrado con su laurel  
a la castidad triunfante, 545  
haz tu gusto, pues no puedo  
defenderme ni librarme;  
que también tendrá Sevilla  
una mujer que se mate.

DON	Teodora, yo te he escuchado	550
ENRIQUE	con atento y tierno oído: el amor me has reportado, el brazo me has detenido, y el corazón lastimado.	
	Contásteme que quisiste	555
	un hombre, y de verte triste, con tal lástima te oí, que vengo a tener de ti la que de mí no tuviste.	
	Bien me pudiera vengar	560
	de tus desdenes, Teodora; pero llegar a mirar mujer que por otro llora, ¿a quién no basta a templar?	
	No me has quitado el amor	565
	(que nunca amor es mayor que cuando es tenido en poco); pero has vuelto cuerdo a un loco, dando materia al valor.	
	Toda estás en mi poder,	570
	y esto basta a darme nombre; que rendirse a su querer es más victoria del hombre que no el gozar la mujer.	
	En efecto, has confesado	575
	que estás sujeta a mi gusto, con que ya estoy reportado; que a quien se rinde, no es justo no hacerle partido honrado.	
	Y ha sido gran desvarío	580
	no haberme dicho el desvío que ya por tu amor arguyo, porque a haber sabido el tuyo, no se adelantara el mío.	
	Pero ya que sé que quieres,	585
	yo preguntaré quién es, y será tuyo, pues eres tan firme en tanto interés; cosa bien nueva en mujeres.	
	Yo te prometo casarte,	590

aunque se interponga el Rey  
 para que venga a rogarte,  
 aunque mujer de tal ley  
 más honra que puede honrarte.  
 Si cuentan de Cipión 595  
 que volvió por la opinión  
 de aquella hermosa mujer,  
 España te ha de tener;  
 que en ella todos lo son.  
 Sin con las hijas de Dario 600  
 fué Alejandro al nombre igual  
 fué a su fama necesario;  
 yo he sido más liberal,  
 si es amor mayor contrario.  
 Algún tiempo me darán 605  
 nombre de *cortés galán*  
 las historias de Sevilla;  
 mas soy por padre Castilla,  
 y soy por madre Guzmán.

(Vase.)

### *Escena VII*

DOROTEA     ¡Enrique, Infante, señor!... 610  
                   Fuése. ¡Qué notable hazaña  
                   en hombre que tiene amor!  
                   Pero es muy propio valor  
                   de un hijo de un rey de España.  
                   ¿Hase visto maravilla 615  
                   que mayor que aquésta sea?  
                   ¡Plega al cielo que Sevilla  
                   coronar su frente vea  
                   por príncipe de Castilla!  
                   Ya por la escalera baja, 620  
                   aunque con mayor ventaja  
                   por la de la fama sube.  
                   Ya el alba en dorada nube  
                   romper la noche trabaja.

Quiero despertar la fiera 625  
que con las viles me iguala,  
por el interés que espera;  
que no hubiera mujer mala  
a no haber buena tercera.  
Pero bien será cerralle, 630  
porque, si vuelve, no halle  
la ocasión que puede asir,  
si se vuelve a arrepentir  
con los aires de la calle.

(Vase.)

### *Escena VIII*

#### **Habitación de DON JUAN.**

(EI VEINTICUATRO, LEONELO.)

LEONELO ¿Tú me atribuyes las locuras tuyas? 635

VEINTICUATRO Su padre soy, Leonelo, no te espantes.

LEONELO Mucho me espantan las palabras tuyas,  
esto es acompañar locos amantes.  
Pero de mi verdad quiero que arguyas  
que no lo hiciera en pasos semejantes, 640  
a no temer que un hombre poderoso  
mostrara su poder en un furioso.  
Dios sabe que a don Juan he reportado  
los pasos deste loco pensamiento,  
y con buenos consejos estorbado 645  
de la Niña de Plata el casamiento:  
sospecho que por mí no está casado.

VEINTICUATRO Si intentara Don Juan tal casamiento,  
yo buscara un esclavo a quien le diera

mi hacienda, o me casara, o me muriera. 650  
Cásese con mi gusto, y le prometo  
hacerle veinticuatro de Sevilla,  
con tales alimentos, que en efeto  
más envidia le tengan que mancilla.

LEONELO Don Juan es mozo agora, aunque es discreto. 655

### *Escena IX*

#### **Un CRIADO, dichos.**

CRIADO De don Enrique, infante de Castilla,  
está un criado aquí.

VEINTICUATRO ¿Qué es esto?

LEONELO Creo  
que debe de cansarle su deseo.  
Querrá, por dicha, que a don Juan le mandes  
que no pase la calle de la Niña. 660

VEINTICUATRO Luego ¿quírela él?

LEONELO Celos tan grandes  
lo muestran bien.

VEINTICUATRO Querrá que a don Juan riña.  
Dile que entre, Adrián.

#### **(Vase el CRIADO.)**

LEONELO Por Dios, que andes  
con él como quien eres.

VEINTICUATRO Cuando ciña  
la espada que dejé verás mi pecho. 665

LEONELO Será de tu valor heroico hecho.

*Escena X*

FÉLIX. **EL VEINTICUATRO, LEONELO; después, DON ENRIQUE.**

FÉLIX            El Infante, mi señor,  
                      en persona quiere hablarte.

VEINTICUATRO No tengo en mi casa parte  
                      donde quepa tal favor;                     670  
                      pero pudiendo llamarme  
                      su alteza, es mucha llaneza...

FÉLIX            Mira que llega su alteza.

VEINTICUATRO Quiero por la tierra echarme.

**(Sale DON ENRIQUE.)**

                      ¿Qué es esto, invicto señor?                 675

DON  
ENRIQUE        Veinticuatro, aunque os espante  
                      la visita de un infante,  
                      bien cabe en vuestro valor.

VEINTICUATRO Tomad, señor, esta silla,  
                      porque en mi linaje quede                     680  
                      por armas, que envidiar puede  
                      la nobleza de Sevilla.

                      Dejaréla vinculada  
                      en mi mayorazgo honrado,  
                      con un telliz de brocado,                     685  
                      y en blanca plata aforrada.

                      Sabrán mis hijos y nietos  
                      que estuvistes vos aquí,  
                      para que se honren así  
                      y tengan altos respetos.                     690

                      Pero, señor, ¿qué ocasión  
                      a tanta humildad os mueve?

DON  
ENRIQUE        Cumplir un rey lo que debe:  
                      deudas las palabras son.

	Yo la he dado a aquel criado que agora conmigo viene, y una hermosa hermana tiene, de ponerla en noble estado. Y queriéndola cumplir, me quise informar primero de algún mozo caballero a quien pudiese elegir. Supe que un hijo tenéis, pienso que el nombre es don Juan, muy galán, y su galán; que esto por vos lo sabréis. Daré veinte mil ducados de dote a aquesta doncella, aunque en las virtudes della van más de cien mil guardados. Sin éstos, le daré cuatro para joyas a Teodora, que es pobre en extremo agora; y para vos, Veinticuatro, me da mi hermano el Maestre un hábito de Santiago. Con esto mi deuda pago.	695     700     705     710     715
VEINTICUATRO	No sé, señor, cómo os muestre debido agradecimiento.	
DON ENRIQUE	Con ir después a Palacio, donde tratemos despacio la forma del casamiento. ¿Respondéis que sí?	720
VEINTICUATRO	Señor, mil veces digo que sí.	
DON ENRIQUE	Quedaos con Dios. Yo cumplí, Félix, mi deuda en rigor.	725
FÉLIX	Mil veces beso tus pies. Mi hermana voy a avisar.	

(Vanse DON ENRIQUE y FÉLIX.)

VEINTICUATRO Veme, Leonelo, a llamar  
a don Juan.

LEONELO Ya ¿no le ves? 730

### *Escena XI*

DON JUAN, CHACÓN. EI VEINTICUATRO, LEONELO.

DON JUAN Viendo, señor, entrar a don Enrique,  
tanta pena me dió, que si pudiera,  
me fuera en este punto de Sevilla.  
¡Infantes te visitan! ¿Qué te quieren?

VEINTICUATRO Huélgome de que estés tan ignorante; 735  
que, por lo menos, me darás albricias.  
La Niña es tu mujer.

DON JUAN ¿De qué manera?

VEINTICUATRO Cásala de su mano don Enrique,  
por pagar los servicios de su hermano;  
dale de dote veinte mil ducados, 740  
sin cuatro para joyas, y el Maestre,  
su hermano del Infante, me da un hábito,  
cosa tan deseada de mi pecho,  
y que a mis enemigos dará envidia.  
¡Bendita sea la hora que miraste, 745  
don Juan, esta mujer! ¡Bendito sea  
el primero renglón que le escribiste!  
¡Oh Niña de mis ojos, que a tenellos  
el alma, en los del alma la pusiera!  
Concertados quedamos de que luego 750  
vamos los dos donde esto se concierte.

DON JUAN ¡Oh cuánto la codicia desatina!  
Cuando yo os suplicaba, padre mío,  
que con Teodora pobre me casárades  
(que entonces era pobre y virtuosa), 755

no fué posible ni aun oír nombrarla;  
y agora que es Teodora infame y rica,  
y un hábito os prometen de Santiago,  
¡ponérmele queréis de sambenito!

VEINTICUATRO ¡Teodora infame y rica!

DON JUAN No le obliga 760

al Infante la deuda de su hermano,  
sino la de la honra, que la debe.  
Anoche vió Leonelo que entró Enrique  
en su casa a las doce; y fuera desto,  
a Chacón envió cerca del alba,  
y vió cómo salía, y que en la calle  
le esperaban don Arias y el Maestre.

765

VEINTICUATRO (A LEONELO.)

¿Tú viste entrar a don Enrique?

LEONELO En todo

dice don Juan verdad.

VEINTICUATRO ¿Y tú le viste,

Chacón, salir al alba?

CHACÓN Ya quería 770

correr la noche su cortina lóbrega,  
y aparecer la luz del alma cándida,  
como dicen poetas en esdrújulos  
cuando salió de ver la Niña el Príncipe  
dejándola preñada de dos cónsules.

775

VEINTICUATRO Pues, hijo, aunque me dieran tantos hábitos  
cuantos la religión darme pudiera  
y la dotara Enrique en las dos Indias,  
para Chacón no la tomara.

CHACÓN ¡Cómo!

¿No hallaste otro más triste y desdichado? 780

DON JUAN Esto te digo estando enamorado.

VEINTICUATRO Darte quiero mis brazos, y con ellos  
mi bendición. Mas vamos a palacio,

donde al Infante con honrada excusa  
podré decir que estabas tú casado 785  
cuando lo prometí, no lo sabiendo.

DON JUAN Yo llevaré mujer, como tú quieras.

VEINTICUATRO ¿Fingida?

DON JUAN Sí, que no ha de ser de veras.

VEINTICUATRO Pues Leonelo y Chacón serán testigos.

CHACÓN Para falsos, yo tengo cuatro amigos. 790

(Vanse.)

## *Escena XII*

### **Salón del Alcázar.**

**EL REY, DON ENRIQUE, el MAESTRE, DON ARIAS.**

REY En viéndole, presumí  
de lo que estaba doliente.

DON  
ENRIQUE Rendiréisme fácilmente,  
si sois los dos contra mí.

MAESTRE Él es el mejor galán 795  
que trató cosas de amor.

REY ¡Qué gentil don Galaor!

DON  
ENRIQUE Basta; que vaya me dan.

REY Mucho me ha pesado, Enrique,  
que seas tan para poco. 800

DON ¿Queréis que me vuelva loco?

ENRIQUE		
MAESTRE	¡Que un hombre se signifique perdido de enamorado, y que le den ocasión sin gigantes, sin dragón, sin pasar el mar a nado, sin escala puesta al muro, sin fuerte competidor, sin alcaide del honor, y todo el campo seguro; que no temiese marido, hermano, padre o criado; que haya con su llave entrado, y todo el mundo dormido; y que en viendo a quien buscaba se le hiele el corazón, y que pierda la ocasión que los cabellos le daba! Mira, Enrique, desde hoy más no hables con hombres ni entre hombres.	                    805                    810                    815                    820
DON ENRIQUE	Maestre, más viles nombres merezco que aquí me das; pero yo sé que no ha sido flaqueza.	
REY	Pues ¿qué?	
DON ENRIQUE	Valor.	
REY	Virtud es, teniendo amor, el haberle resistido; mas querer hacer virtud lo que entonces fué flaqueza, no lo crea vuestra alteza, así Dios le dé salud.	825                    830
DON ENRIQUE	Mire vuestra majestad que entonces lo mismo hiciera, si una dama le pidiera con las dos manos piedad.	

REY	Anda, Enrique, no procures hacerte valiente agora.	835
DON ARIAS	Aquí ha llegado Teodora.	
MAESTRE	¿Mas que viene a que la cures?	
REY	¡Teodora! Pues ¿a qué efeto?	
MAESTRE	¿Mas que se viene a quejar de la fuerza?	840
REY	¿Qué es forzar? Antes la tuvo respeto.	

### *Escena XIII*

**DOROTEA, TEODORA, el escudero. Dichos.**

REY	Seas, Teodora, bien venida, cuéntanos este suceso, porque pierde Enrique el seso de que vengas ofendida. ¿Cómo fué? ¿Qué sucedió? ¿Tembló? ¡Lloró? ¿Tuvo frío? Para preciarse de brío, mucho crédito perdió.	845      850
DOROTEA	Suplico a tu majestad que estime mucho al Infante por el más cortés amante que ha tenido voluntad. Mire que no vengo aquí, como presume, a quejarme.	855
REY	¿A qué vienes?	
DOROTEA	A casarme.	
REY	¿A casarte?	
DOROTEA	Señor, sí.	

REY	¿Cosa que fuese con él?	
DOROTEA	No soy tan loca, señor; que sólo quiere mi honor que vuelva el suyo por él.	860
REY	Más confuso estoy agora. Enrique, aquesto declara.	
DON ENRIQUE	Presto verás en qué para, que es en casarse Teodora.	865
REY	¿Con quién?	
DON ENRIQUE	Ya viene con quien.	
REY	Menos lo entiendo, por Dios.	

*Escena XIV*

**EL VEINTICUATRO, DON JUAN, MARCELA, LEONELO,  
CHACÓN. Dichos; después, FÉLIX.**

VEINTICUATRO	<b>(Hablando aparte a los que vienen con él.)</b> juntos lleguemos los dos.	
DON JUAN	Llegue Marcela también.	870
VEINTICUATRO	<b>(A DON JUAN.)</b> Después de besar sus pies, dí como estabas casado, y que a Marcela obligado, la mano es bien que le des.	
DON JUAN	No conozcan a Marcela, y se entienda la invención.	875
DON ENRIQUE	El novio y su padre son.	
REY	Mas tu intención me desvela.	



DON  
ENRIQUE      ¿Qué dices?

VEINTICUATRO    Lo que me pesa y me pasa.

DON  
ENRIQUE      ¿Tú eres don Juan?

DON JUAN      Sí, señor.

DON  
ENRIQUE      ¿Casado estabas?

MARCELA      Repara,  
señor, en que esto es mentira;      915  
que soy de don Félix dama,  
el hermano de Teodora;  
que no sabiendo que tratas  
de casarla con don Juan,  
me sacaron de mi casa      920  
para disculpar su engaño  
y no hacer lo que les mandas.

REY            Pues, Veinticuatro, ¡a los reyes  
que honrar sus vasallos andan,  
estos engaños se hacen!      925  
¡Así los reyes se engañan!  
Si Enrique casar quería  
a Teodora, ¿no bastaba,  
para que os viniera bien,  
ser mi sangre y vos ser nada?      930  
¡Vive Dios, que desde aquí  
a los dos en esta plaza  
han de cortar la cabeza!

VEINTICUATRO    Señor, escucha la causa,  
pareceráte piadosa.      935  
Anoche don Juan estaba,  
con los que presentes miras,  
a la puerta desta dama,  
y vió que con una llave  
entró el Infante en su casa,      940  
y que salió con el día  
sabe el Maestre y don Arias:  
honra me obligó, señor.

DON ENRIQUE	<p>Pues ya tanto te declaras, diré verdad, ¡vive el cielo!, poniendo mano a la espada, con la cual sustentaré de sol a sol en campaña a mi igual y a todo hidalgo que es Teodora tan honrada, que ninguna hay en Sevilla que sea más, ni en España. Que entré, es verdad; mas compré con oro y pasos la entrada, y sin que ella lo supiese, llegué anoche hasta su cama. De sus lágrimas temblé; y escuchando sus palabras, me dijo toda la historia que entre ella y don Juan pasaba. Matarse quiso; detuve su brazo; y viendo que tanta firmeza merece premio, allí prometí casalla. Aprovechóme el valor, y quise más ganar fama de hombre que supo vencerse (que es el mayor lauro y palma), que dar rienda al apetito. Y así, en esta cruz sagrada, adonde la mano pongo, y Dios puso las espaldas, juro que esto pasa así; y miente quien desta dama piense o crea lo contrario.</p>	<p>945</p> <p>950</p> <p>955</p> <p>960</p> <p>965</p> <p>970</p> <p>975</p>
DON JUAN	<p>Señor, que lo digas basta para que el mundo lo crea, y más el que tanto gana, pues, en efeto, la adora.</p>	
VEINTICUATRO	<p>Llega pues, don Juan, ¿qué aguardas? Ni quiero para tu dote mas que su virtud y gracia, ni más hábito en mi pecho</p>	<p>980</p>

que una nuera tan honrada.

REY	¿Cómo no? Si dió el infante veinticuatro mil, añadan otros tantos que doy yo.	985
MAESTRE	Pues no es razón que se vaya sin mi ofrenda. Aunque soy pobre, dos villas le doy.	
REY	Aguarda; que a su padre quiero hacer alcaide de nuestro Alcázar.	990
MAESTRE	Hábito con encomienda le mando.	
MARCELA	Ya estás casada. Ruega a Félix que me quiera.	995
FÉLIX	Yo, Marcela, aunque no haya infantes que te aseguren poniendo mano a la espada, digo que soy tu marido.	
CHACÓN	Todos se alegran y casan; perezca el pobre Chacón. Nunca nadie le dé nada.	1000
DON JUAN	Yo te mando mil escudos.	
CHACÓN	¿Son de paciencia o de pasta?	
DON JUAN	Del nombre de mi mujer.	1005
REY	En llegando doña Blanca, los dos seremos padrinos.	
DON JUAN	Aquí la comedia acaba llamada <i>El Cortés galán</i> .	
DOROTEA	¿Cómo?	
DON JUAN	Y <i>La Niña de Plata</i> .	1010

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

